

# ARAGÓN



LA CALLE DE ARRIGO EN ANSÓ

OCTAVIO BIANQUI



COLECCIÓN CATIVIOLA : ZARAGOZA

MAYO, 1926

PRECIO, 2 PTAS.

Para publicacio-  
nes, artistas y  
arquitectos ~ ~

Importante ~ ~  
Archivo Fotográfico  
~ ~ ~ Aragonés

J. MORA INSA  
San Miguel, núm. 32, bajo  
— TELÉFONO 13-79 —



**Gran Hotel de Europa**  
ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO  
CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE  
LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE  
LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones  
con cuarto de baño «privado» / Wa-  
ter-Closet y Toilette completa / Ser-  
vicio de agua caliente y fría en las  
demás habitaciones / Baños / Salones  
independientes para familias / Calefaca-  
ción / Hall / Restaurant con cocina  
renombrada / Autobús / Intérprete y  
mozo en las estaciones / Teléfono  
Interurbano y Urbano n.º 210 / Agen-  
cia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: **RAFAEL ALONSO**  
Sucesor de G. Zoppetti



EN CONFECCIONES PARA CABALLEROS, EXIJA ESTA MARCA

**Impermeables Trajes Sport**  
**Trincheras Gabanes de Cuero**

Independencia, 31, pral. Teléfono 438

**ZARAGOZA**

**Imprenta  
de Arte ~**  
Editora de  
esta Revista  
**E. Berdejo  
Casañal ~**  
Loscos 7  
Zaragoza



Los más lindos equipos  
son confeccionados  
en Zaragoza  
por

P. Cativiela, Almacenes de Aragón

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES  
ZARAGOZA



**Ascensor. Calefacción. Agua corriente, caliente y fría. Auto-Omnibus en las estaciones. Reúne todas las comodidades modernas y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios**

**REÚMA**  
DESAPARECE CON EL  
**LITOSOL**  
LABORATORIOS SERRANO  
ZARAGOZA  
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS



**FABRIL  
MANUFACTURA  
DEL VESTIDO**  
**San Braulio, 9 (Junto calle Alfonso)**

**TRABAJOS EN CHAPA PARA  
AUTOMÓVILES** CAPOTS, CORAZAS, GUARDA  
BARROS, TALONERAS, etc.  
**SOLDADURA AUTÓGENA - FUMISTERIA**

**JOSÉ IGEA MORALES**

**Agua, 18 ZARAGOZA**

**GRAN PENSIÓN LAFUENTE**  
SITUADA EN EL CENTRO DE LA CAPITAL

Magníficas habitaciones soleadas - Mesas independientes - Cuartos de baño y duchas - Salón de lectura - Escritorio con mesitas individuales - Todo a la moderna con gran "confort" e higiene, especialidad de esta casa - Existen las comodidades de los hoteles caros siendo la pensión completa desde 8 pts.

**Morería, n.º 3 TELÉF. 21-98 ZARAGOZA**

**BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA**

PRÉSTAMOS SOBRE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS  
Plazo de 5 a 50 años. Interés 5 y 1/2 por 100

DETALLES:  
**GIMÉNEZ Y C.ª S. en C.**  
D. Jaime I, 52 y 54. - **ZARAGOZA**

SUCURSALES:  
Azoque, 24, 26, 28 y 30 Manifestación, 14  
Pignatelli, 1

**COMPRA - VENTA DE  
FINCAS** EMILIO OSTALÉ  
Périto Agrícola  
Corredor Colegiado

Ocasiones: Venta finca provincia Zaragoza, de más de 3.000 hectáreas, albergue para veinte familias. Precio, 2.000.000 de pesetas.  
Venta finca provincia Huesca, en plena explotación, 500.000 ptas.

**Ruiseñores-Villa Alta (n.º 11) Telé. 6-44**

**CHOCOLATES  
LACASA**  
HIJOS LACASA IPIÉNS  
JACA

La marca preferida  
por su pureza  
y esmerada  
fabricación

APARATOS Y MATERIAL PARA CINES Y PROYECCIONES  
**"Casa Tramullas,"**  
(Antonio de P. Tramullas)

EXTINTORES DE INCENDIOS «MINIMAX»

Accesorios y cámaras fotográficas \* Lámparas y material eléctrico  
Trabajo de Laboratorio \* Casa especializada en el montaje de cinematógrafos \* Impresión de películas por encargo \* Arco de espejo para cines con 80 por 100 de economía \* Autotransformadores para corriente alterna con ahorro de 40 por 100 de fluido.

Sección dedicada a proyecciones en colegio, casinos, casas particulares y al aire libre.

**Apartado de Correos, 145 Independencia, núm. 32  
Teléfono 10-10**

# Banco de Crédito de Zaragoza

FUNDADO EN 1845

Capital: **12.000,000** de Pesetas

## DOMICILIO:

Plaza de San Felipe, núm. 8

Apartado de Correos, núm. 31

## CRÉDITOS

Con garantía personal - Sobré valores - Sobre mercancías - Sobre alhajas  
Descuento de efectos de comercio, etc., etc.

## CUENTAS CORRIENTES E IMPOSICIONES

Del 2 ½ al 4 % de interés.

## SUCURSALES

En **BORJA (Zaragoza)**  
e **HÍJAR (Teruel)**

Depósitos de valores - Joyas - Cau-  
dales - Documentos - Cambio de  
moneda - Descuento de cupones  
Giros - Cheques - Cartas de crédito.

# Almacenes de San Gil

Sucursal de Ágreda, Dutu & C.<sup>a</sup> - S. L.

Don Jaime I, núms. 26, 28 y 30

## Zaragoza

Tejidos - Confecciones - Sastrería

Extensas colecciones, siempre de las recientes creaciones de la moda, en Sedería,  
Laneria y Algodones. Especialidad en Géneros blancos de fabricación propia.

Casa Central:

Coso, n.º 188

Teléfono 524

Fundada en el año 1850



## LABOR DEL SINDICATO

Sigue el Sindicato laborando por el mayor esplendor de las futuras peregrinaciones y expresa hoy en su órgano autorizado la satisfacción con que ha visto la decisión valiosísima del Prelado de Zaragoza, que ha constituido la Junta de Peregrinaciones, de la que tanto espera Zaragoza.

El acierto ha presidido este nombramiento. Se designan, además de los componentes de esta Junta, que presidirá el mismo Excmo. Sr. Arzobispo, otros señores que cooperan a este fin de fomentar las Peregrinaciones, constituyendo lo que se ha de llamar Junta auxiliar, que estará presidida por el M. I. Sr. D. Vicente de la Fuente.

La Directiva del Sindicato cumplimentó al Sr. Arzobispo en audiencia, felicitándole por su proyecto. Los que asistieron oyeron de sus labios palabras que son fiel expresión de su amor por la Ciudad. De su charla aménisima quedaron para nosotros sabios consejos, y nuestro propósito de trabajar por la mayor gloria de Aragón se fortaleció con sus exhortaciones.

Durante el mes de Abril se han evacuado numerosos informes relacionados con viajes en la región y turismo, y especialmente por encargo del Excmo. Ayuntamiento se ha preparado y enviado colaboración para el *Je sais tout* sobre Zaragoza y para *Comedia* acerca del Centenario de Goya.

La gran difusión de ambas Revistas francesas avalora ambos modestísimos trabajos de colaboración.

El movimiento turista iniciado en todo el mundo, cobra nuevo empuje y actualmente los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania preparan innumerables excursiones y viajes colectivos hacia España. No pierde el Sindicato ocasión de ponerse al habla con agencias y centros excursionistas, para que Zaragoza participe del general beneficio.

Ha prestado también su entusiasmo la Entidad al efusivo homenaje que la Ciudad ha tributado a don Manuel Lorenzo Pardo por su meritisima obra de reden-

ción, como testimonio de la esperanza que Aragón ha puesto en el proyecto.

Reorganizados los servicios del Sindicato ante el gran número de asuntos que diariamente han de ser resueltos y para el mejor servicio total, la Junta Directiva ha nombrado las siguientes comisiones:

<b>Información y turismo</b> .....	{ D. Vicente Sabaté » Guillermo Pérez
<b>Propaganda y Publicidad</b> .....	{ D. José Laeruz » Mariano Vicente
<b>Revista "ARAGÓN"</b> .....	{ D. Eduardo Cativiela » Cecilio del Molino » I. Manuel Marín » Eduardo Berdejo
<b>Arte</b> .....	{ D. Juan Mora » Emilio Ostalé Tudela » Luis Arnal
<b>Contabilidad y Régimen Interior</b> ..	{ D. Pascual Cano » J. Antonio Baselga
<b>Asuntos varios</b> .....	{ D. Eloy Chóliz » Miguel López de Gera

En el domicilio social han comenzado los trabajos para constituir un archivo fotográfico de Aragón.

Agradeceremos a todos los aficionados a este arte, que nos remitan pruebas de asunto y paisaje aragonés.

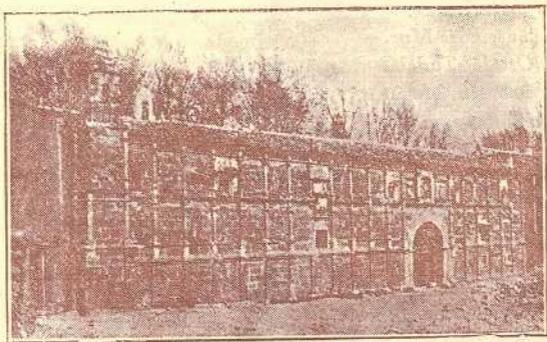
Con objeto de dar una debida uniformidad a todas las reproducciones, que podrán referirse a los más distintos asuntos, se ruega que los remitentes se ajusten a las siguientes condiciones:

Tamaño 13 por 18 directo o ampliado  
» 18 » 24 »

Sobre papel bromuro sin virar y sueltas las pruebas sin ningún soporte.

Es interesante que al dorso se consigne el mayor número posible de datos.

La remisión de estas pruebas se entenderá acompañada de autorización para reproducirlas cuantas veces fuese oportuno.



**Monasterio de Piedra**  
~ (ZARAGOZA) ARAGÓN ~

**Hotel de Primer Orden**

EXCELENTE COCINA ~ ~ ~ SITUADO  
EN EL SITIO MÁS HERMOSO DE EUROPA

A 18 km. de Alhama de Aragón, es el país por  
excelencia para el turismo, con carreteras inmejora-  
bles, de Madrid, Valencia, Zaragoza y Barcelona.

Para más info-mes, dirígir-  
se al Director Propietario **Mariano AINETO**

## RIVED Y CHÓLIZ ZARAGOZA

**Farmacia y Laboratorio  
de análisis**

**Grandes almacenes  
de Droguería**

**Instrumental quirúrgico  
Ortopedia**

**Perfumería**

**Artículos y Laboratorio  
fotográficos**

**Casa Central:  
Don Jaime I, n.º 21**

**Sucursal:  
Coso, núm. 23**

Teléfonos núms. 263 y 286

## NUESTRA PORTADA

### LA CALLE DE ARRIGO EN ANSÓ: Octavio Bianqui. (Colección Cativiela: Zaragoza)

El cuadro que hoy adorna nuestra portada es una bonita nota de color, un estudio precioso de acertado paisajista.

Octavio Bianqui, de cuyas obras se celebró no ha mucho una interesante Exposición en Zaragoza, es de origen levantino, carácter que puede apreciarse justamente en la mayoría de sus producciones por el dominio de los coloridos y el fácil juego de luces.

Enamorado del paisaje alto-aragonés, y especialmente del ansotano, Bianqui ha pasado grandes temporadas en aquella región privilegiada, pintando sin cesar, haciendo cuadros y más cuadros, numerosos estudios, embriagándose de bellezas ansotanas y sin poder llegar a agotar el tema, del que a cada momento surgen nuevas perspectivas, nuevas modalidades, llegando a vencer la resistencia del artista más fuerte. Bianqui ha luchado

contra tal exuberancia de motivos, logrando victorias estimabilísimas.

Bello florón de sus triunfos es el cuadro de nuestra portada. Mejor que una fotografía—que casi siempre son avivientes—vemos reproducida, con toda clase de vibraciones emotivas, la típica calle de Arrigo en Ansó, viéndose al fondo el cerro de Santa Cruz y tras él las grandes masas pirenaicas culminadas por el macizo central de Alano. En él todo está ponderado con precisión; dibujo cuidado, coloridos bien estudiados, visión total en extremo agradable generadora de una delicada emoción estética.

Actualmente pertenece este cuadro a la colección—interesante por ser casi en su mayoría de temas aragoneses—de los señores de Cativiela, a cuyo concurso debemos el placer de hacer hoy la reproducción.—M. S.

## SUMARIO

Poetas Aragoneses, *Manuel Abizanda*. — Automovilismo, *Narciso Hidalgo*. — De Huesca; el Pantano de Santa María de Belsué, *Luis Mur Muel*, pueblo de ceramistas, *E. Ostalé Tudela*. Etnografía aragonesa: La Casa Ansotana, *Marín Sancho*. — Homenaje que falta, *Dionisio Casañal* †. El Monasterio de Piedra, *T. Royo Barandiarán*. Las bellas letras en Aragón; Baturrada (cuadro aragonés), *Juan José Lorente*. — Nuestra portada, *M. S.* — Labor del Sindicato. — Nuevos Socios.

## NUEVOS SOCIOS DEL SINDICATO

Manuel Sarasa.....	Mercado (El Pequeño Catalán)	Germán Bernabeu.....	Conde Aranda, 9
Gregorio Pérez Zapata....	Benavente, 3	José Colomina Cases .....	Paseo M. <sup>a</sup> Agustín, 37 A, 1. <sup>o</sup>
Julio Duce.....	Independencia, 17	Alfonso Solans.....	Ramón y Cajal, 40
Martín Liria.....	Coso, 32 2. <sup>o</sup>	Pascuala Cólera.....	Portillo, 2
Manuel Blasco.....	Miguel Servet, 21 dup. <sup>o</sup>	Juan Soterías.....	Manifestación, 47 y 49
Fausto Jordana de Pozas..	Don Jaime I, 62	Maximiliano Masip Pueyo.	Mercedes, 3, entlo.

# ARAGÓN

REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

## POETAS ARAGONESES. IV.

Al comenzar la serie de versificadores de Aragón, tenemos que variar la clasificación cronológica que nos habíamos trazado. En el día 4 de Abril del año 1887, se celebró en el Ateneo de Zaragoza una sesión necrológica en honor de un insigne vate aragonés, Emilio Alfaro Malumbres, que había fallecido en la Corte a finales del mes anterior.

La conmemoración de esa fecha, me sugirió la idea de colocar unas flores en forma de recuerdo en la tumba del glorioso desaparecido, reseñando la velada de aquella entidad cultural en la que los versificadores más notables de entonces lloraron la pérdida de tan exquisito poeta.

Algunos de éstos viven entre nosotros (y por muchos años sea) y la nieve que sombrea sus frentes, se coloreará al repasar lo que les dictaba el entusiasmo juvenil en las épocas más felices del vivir, antes de saborear el amargor de los hielos de la vida, que se prueba al correr los años mozos y penetrar en los umbrales de la vejez, repasando el espinoso camino de las preocupaciones en la edad grave.

Emilio Alfaro nació en Borja en el año 1863, estudiando el Bachillerato en los Padres Jesuítas en el Colegio de Zaragoza. Poeta de nacimiento, ya dedicaba en su niñez más horas a las musas que a las disciplinas escolares, valiéndole castigos las atrevidas sátiras o inocentes travesuras puestas en verso, pero otra composición inspirada, o una labor erudita dispensaba su falta. Estudiaba Derecho, y según un biógrafo suyo, daba más importancia a la literatura que a Justiniano. Estudiaba los primeros años de la carrera y estrenó con el mayor éxito un drama «Lealtad Aragonesa».

Continuó, al mismo tiempo que sus deberes universitarios, cultivando la poesía colaborando en *La Derecha*, periódico en el que se dieron a conocer los ingenios más sobresalientes de Aragón.

La última obra que estrenó fué «Flor de Adelfa», de la que un galano escritor, Rafael Castro, decía que era un alarde de aquel temperamento de poeta, espléndido y rico de ingenio, de hermosa forma y capaz de enriquecer con tan gallarda vestidura, el escaso interés de la leyenda representada. ¡Quién había de pensar la noche de su triunfo, que aquella «Flor de Adelfa», sería la flor de adelfa de su vida!

Su estro era descriptivo, añadía un insigne periodista, Enrique Lozano; los versos que deja, tienen ese calor meridional que dan un rayo de sol a cada imagen, y una chispa de cielo a cada frase.

Transcurrieron varios meses, y después bastó un instante para cortar tanta ilusión y tanta esperanza.

Terminadas las licenciaturas de Derecho y de Filosofía y Letras, y encontrándose en la Corte, casi repentinamente se acabó aquella vida que comenzaba con tanta gloria, el 29 de Marzo.

Consternación produjo en Zaragoza la fatal noticia, y el Ateneo, presidido por una gloria patria, D. Faustino Sancho y Gil, uno de los hombres más ilustres de su generación, celebró una sesión en memoria de Emilio Alfaro.

La palabra de Sancho y Gil resonó con la acostumbrada gallardía, y acto seguido comenzó la velada en medio de un recogimiento religioso.

Rafael Castro trazó una bellísima biografía del poeta: cruel desencanto, dijo, que acaba con una carcajada de espectro, aquellas arpadadas melodías de un bardo, y cambia por crespones de luto, las verdes y doradas que rodean la frente del poeta.

Se quería honrar la memoria de Alfaro y había de cederse la preferencia a la lectura de algo suyo. Ricardo Royo, buscó las páginas más bellas de «Las trenzas de una monja», poema lleno de hermosuras, y dió a los versos del amigo, tono adecuado, sonoridad brillante, y toda la delicadeza musical que exigen aquellas estrofas apasionadas, en las que resplandece el mayor de los lirismos. Royo fué muy aplaudido: el



Emilio Alfaro Malumbres †

poeta muerto tuvo en el joven estudiante de Medicina, un digno traductor, que además de escribir sentidos versos, los lee admirablemente (*La Derecha*, 5 de Abril de 1887).

El joven estudiante de Medicina colaboraba asiduamente en ese diario, mostrándose unas veces como crítico teatral, en la de «La Fiebre del día», obra de Torromé, y otras como poeta delicado; la titulada «Cielo», y dedicada a su madre es una de las poesías más sentimentales, pero ya hablaremos de ello más adelante.

La dedicada por Ricardo Royo a Emilio Alfaro era así:

Deja, querido amigo de mi vida,  
que llóre a solas tan fatal desgracia,  
y perdónale al llanto de mis ojos  
si al desprenderse en gotas como brasas  
cae sobre algún papel carbonizándole  
y dejando por huella ~~manchas~~ *manchas* negras  
que alguien pudiera confundir con letras,  
cuando solo son rastro de mis lágrimas,  
que es pena lo que siento, y yo las penas  
no sé escribirlas; sólo sé llorarlas.  
Déjame, pues, que llóre, amigo mío,  
sin poderme explicar desdicha tanta

.....  
Salí del hospital, a donde acudo  
constantemente todas las mañanas,  
para aprender allí la medicina  
en los muertos y vivos de sus salas.  
Una autopsia tuvimos aquel día,  
y como cosa para mí no extraña,  
dejé el anfiteatro tan alegre,  
y cantando y riendo a carcajadas  
metiendo en el estuche el escalpelo,  
que antes se hundió en un mar de carne humana,  
y haciendo comentarios como siempre,  
y hablando de la muerte casi en guasa,  
mientras que allá tendido sobre el mármol  
de una mesa en el centro de la cátedra,  
yacía mutilado horriblemente  
un cuerpo que cubría recia sábana.

.....  
Así marchaba yo entre compañeros,  
cuando un amigo que hacía sí me llama,  
me obliga a separarme de aquel grupo  
para darme noticia tan infausta.  
Amenazas, blasfemias, juramentos,  
maldiciones impropias de mi alma,  
que salían ardiendo de mi mente  
y quemaban mi boca al pronunciarlas,  
mostraban el efecto desastroso  
que tu muerte, querido, hizo en mi alma.  
Habías muerto de repente, sólo,  
lejos de tu familia idolatrada,  
lejos de Zaragoza, de tu pueblo,  
lejos de tus amigos, de tu casa.  
Joven, muy joven, rico, sano, alegre,  
de una imaginación privilegiada,  
con un talento grande y un espíritu  
bañado en ilusiones y esperanzas,

virgen al amargor del desengaño  
sonriéndote todo, hasta las lágrimas  
que tú las comparabas a las perlas  
porque en tu vida, corta por desgracia,  
no las vieron tus ojos en sí mismos  
ni les dieron engarce tus pestañas;  
y estas cosas se tienen que ver cerca  
verlas lejos no es verlas, es mirarlas.  
En tu muerte pensando, perdí el juicio,  
loco volvíme, y loco como estaba,  
llegué a mi casa, me metí en mi cuarto,  
y entonces pareciéndome la estancia  
aquel anfiteatro ensangrentado  
en donde estuve toda la mañana,  
creí ver en el centro aquel cadáver  
que a mis crispados ojos se tornaba  
en un cuerpo pequeño de estatura,  
joven, muy joven, de animada cara  
con dos ojos azules y dos labios  
pequeños, encarnados cual la grana,  
sin más pelo en el rostro que un bigote  
que daba a las facciones mucha gracia,  
rubio lo mismo que la cabellera  
rizosa y abundante que doraban  
los destellos del genio poderoso  
que bajo ella pensó con gloria tanta,  
y al mirar aquel cuerpo, apresurado  
puse en su sitio todas las entrañas  
y arrojándome después, al cielo  
loco pedía que resucitara,  
pareciéndome oír que coros de ángeles  
con celestiales músicas cantaban  
trozos de poesía encantadora  
cuya letra mi mente recordaba.  
«Las trenzas de la monja». «Flor de Adelfa»  
y otros versos de mágicas palabras,  
que sonaban mejor que aquí en la tierra  
sin duda, porque el cielo era su patria;  
de allí eran los acordes que yo oía,  
los ángeles salían con sus arpas,  
alegres entonando sus canciones  
con que diste a tu pueblo gloria y fama.  
Entonces, comprendí que habías muerto  
y que era cierta la noticia infausta,  
cuando en el cielo ví muchas sonrisas  
y observé aquí en la tierra, muchas lágrimas.

(Ricardo Royo)

## LÁGRIMAS

(Publicadas en *La Derecha* de 15 de enero de 1885).

No esperéis en mi canción  
alegría, la aflicción  
en sus estrofas palpita,  
que está mi canción escrita  
con llanto del corazón.

Que con enlutado manto,  
y por desgraciada suerte,  
lleva a vosotros mi canto

olas de sangre y de llanto  
con alaridos de muerte.

¡Granada!, el rico vergel,  
la sultana, reclinada  
entre bosques de laurel,  
bella y blanca, cual velada  
por blanquísimo alquicel.

El país que un mar riente

adormece blandamente,  
donde se besan las palmas,  
y donde en un beso ardiente  
se funden también las almas.

País de floridas lomas,  
de valles todo ventura,  
do son las casas palomas,  
el ambiente todo aromas,

la mujer todo hermosura.

Ese país hoy perdió  
sus bellezas y sus galas  
y un grito de horror lanzó,  
porque la muerte batió  
sobre su frente las alas.

Días sin luz; cuadro horrendo:  
pueblos que viven muriendo  
entre angustias y ansiedades,  
despedazadas ciudades  
con ronco fragor cayendo.

El llano todo lamento  
la vega agritada y mustia,  
silbando helador el viento,  
y a cada estremecimiento  
supremo grito de angustia.

Y en medio la noche fría,  
por campos ayer hermosos,  
se oye, cual voz de agonía,  
la lúgubre salmodia  
de los cantos religiosos.

Y ante este terrible drama  
que trazándoos estoy,  
¿quién que aragonés se llama  
no llora y triste no exclama?  
¡lo que va de ayer a hoy!

Aragón; tierra sagrada  
de lo más sublime y santo,  
da mucho oro y mucho llanto  
de esa tierra desgraciada  
para aliviar el quebranto.

Que al venir las golondrinas

vean los pueblos en pié  
y las floridas colinas,  
y a las aves peregrinas  
digan allá «Aragón fué».

Y ellas, que las aflicciones  
mitigaron en la cruz  
al que murió entre ladrones  
nos traerán las bendiciones  
del triste pueblo andaluz.

Y hoy sobre esos fugitivos,  
sobre esos despojos yertos  
llorad y den compasivos:  
¡Aragón, pan a los vivos!  
¡El Señor, paz a los muertos!

(Emilio Alfaro Malumbres)

10 de Enero de 1885.

Lucas Martínez, leyó estas inspiradísimas quintillas de un joven y fácil poeta, según un periódico local, llamado D. Manuel Doz Ucelay, hoy respetable amigo nuestro y olvidado de aquellas musas que cultivaba antaño con tanto fervor. De su mérito y dulce sentimentalidad juzgarán los lectores:

¡Aún era ayer! En tu mente  
bullían las concepciones  
y forjabas creaciones  
de grandeza sorprendente,  
de gigantes proporciones.

Siempre llena de fulgores,  
tu viva mirada inquieta  
despedía resplandores  
sombrios o halagadores,  
como tu rica paleta.

¡¡ ¡No miras ya! ¡No ves nada!  
Hay hielo sobre tu frente.  
Quedó tu voz apagada,  
que la parca despiadada

destruyó, todo inclemente.

Aquella cítara de oro  
que tu viril fantasía  
hacerla vibrar sabía  
con acorde tan sonoro  
y tan dulce melodía,

ya nunca se escuchará  
ni producirá otro canto.

Mas con ser el poder tanto  
de la muerte, no podrá  
arrebatar el encanto  
y la sin par galanura  
de tus canciones, jamás. |

No. La muerte mucho dura,

pero el genio — por ventura —  
y el arte, ¿no viven más?

Flota en nuestro rededor  
el eco murmurador  
de tus versos. Y aun se agita  
por esta sala y palpita  
tu espíritu soñador.

Este Ateneo es tu historia.  
En este recinto mismo  
se guardará tu memoria,  
que él te prodigó el bautismo  
y fué cuna de tu gloria.

(M. Doz Ucelay)

El ilustre Director de *La Derecha* es inspirado poeta Enrique Lozano, leyó lo siguiente:

Allá en la orilla remota  
De golfo ignorado y triste,  
Donde el oleaje embiste  
Contra los riscos y azota,  
En furiosa saucuida  
La margen que lo encarcela,  
Al viento suelta la vela  
Las manos al remo asidas,  
Con ansia loca bogando  
Por salvarse, su contento  
Ve colmado, cuando el viento  
Hacia la playa soplando  
Da fin a la horrible escena,  
Y junto el bote encallado

Queda el naufrago clavado  
De rodillas en la arena.  
.....  
Fragil bajel es la vida,  
Sobre ondas amargas vuela  
Y no deja más estela  
De su tallazón podrida,  
Cuando surcando el mar corre,  
Que una inscripción sepulcral  
Grabada en el pedernal  
Hasta que el tiempo la borre  
.....  
Después de naufragio horrendo,  
Muy lejos de aquí abordaste,

Quizá en el cambio ganaste  
Vida y laureles perdiendo.  
Quizá el eterno reposo  
Que sobre tus sienes flota,  
Cantára tu lira rota  
Con acento más hermoso.  
Si de la tumba salieras  
Y entristecidos hallaras  
A todos los que tu amaras  
Y desean que vivieras;  
Quizá tu risueña faz  
Nos brindase algún consuelo,  
Pero no..... vive en el cielo;  
¡Alfaro, descansa en paz!

(Enrique Lozano)

¿Quién imaginará que el brillante poeta José María Bascones, joven de gran porvenir, según un diario de aquella época, es el respetable señor, que dejó la dulce poesía por el dulce amargor de las Azucareras? Fué Bascones un versificador muy correcto y sentido, como podréis ver por la hermosa composición que copiamos. Lo que decimos del Sr. Doz, podemos aplicar a D. José M.; es doloroso que no nos deleite con sus versos, descansando de la aridez de los números. Más adelante nos ocuparemos de estos poetas del presente.

Algunas de las vibrantes estrofas de esta composición, han servido de leyenda colocadas en el pedestal del busto del heroico Rafael Valenzuela, puesto por el Casino de Zaragoza en sus salones.

Por el sol de la gloria acariciado  
Cruzó la vida victorioso y fuerte;  
Vió la inmortalidad con frente altiva,  
Sintió del numen la sagrada llama  
Y al ser herido por traidora muerte  
La historia hará que su memoria viva  
Ganando lauros y esplendor y fama.  
De sus versos, purísimo tributo,  
El ofreció a la tierra aragonesa  
Corona de laurel para su frente.  
Sus hechos inmortales,  
Sus brillantes anales,  
Buscó afanoso y en la santa empresa,  
De honrar la madre patria, cuanto grande  
Este pueblo, el más grande de la tierra  
En su historia inmortal glorioso encierra,  
Cantó inspirado, con valiente acento.  
Del suelo patrio el varonil aliento,  
De sus santos pendones las victorias,  
De sus héroes las glorias,  
La indomable altivez de sus guerreros,  
El resplandor augusto de sus fueros.  
Por Aragón su pecho palpitaba,  
Por Aragón brilló su fantasía  
Y su lira lanzaba,  
O un himno de victoria, si triunfaba,  
O un ¡ay! de despedida, si moría.  
En sus versos, pasión tan santa encierra  
Y con su pueblo canta o llora o gime,  
Que es amar a la patria, el más sublime  
De todos los amores de la tierra.

Aragón admiróle entusiasmado,  
Le aplaudió Zaragoza conmovida  
Y fué su corta vida,  
Al verse así por su país honrado,  
Breve tiempo pasado  
En componer patrióticas canciones  
Llenas de fe, entusiasmo y poesía.  
Alzó arrogante el majestuoso vuelo  
Cual águila caudal su fantasía,  
Fijó sus ojos con sublime anhelo  
En el Sol refulgente de la gloria.  
Y por digno tributo  
De los lauros ganados en su patria,  
Versos que pregonaban su victoria,  
Patrióticas leyendas le dió en prenda,  
Pues solo es de este pueblo digna ofrenda  
Una página ilustre de su historia.  
Murió ¡Suerte infeliz! En torno mío  
Su triste ausencia con dolor se advierte,  
Oh ¡qué horrible vacío  
El horrible vacío de la muerte!  
Murió! Vana quimera;  
Su nombre vivirá, será la fama  
De sus glorias y triunfos pregonera.  
Hoy su pueblo le aclama  
Honra de la poética española  
Y allá en su nueva patria y nueva vida,  
Abrazo le darán de bienvenida,  
Cual a hermano menor, los Argensola.

(José M.<sup>a</sup> Bascones)

El público se preparó a oír a Luis Ram de Vítu, con verdadera devoción. No defraudó Ram a sus muchos admiradores. Su acento de tristeza vibró en esta forma bellísima, mezcla de elegía sublime y de nostálgica expresión de afectos hacia el difunto compañero.

### ¡POBRE EMILIO!

Cómo tendría yo el alma  
cuando supe la noticia,  
que al punto se desbordaron  
todas las lágrimas mías;  
batallaron los sollozos  
en la garganta oprimida,  
subió una oración al labio  
en alas de mi agonía,  
y quise hablar y no pude,  
porque ante aquella desdicha,  
mi corazón dolorido  
se estrechaba y se oprimía  
lo mismo que si tuviera  
un peso de plomo encima.

¡ Oh! si la muerte tomase  
forma sensible a la vista,

si hubiese entrado a mi cuarto  
aquella noche maldita,  
por más que allí me mostrara  
toda su fealdad sombría,  
por más que me amenazase  
con sus heladas sonrisas  
y con su guadaña horrible  
y con sus falanges rígidas,  
yo me arrojara a sus plantas,  
yo abrazara sus rodillas  
y la muerte con ser muerte  
¡le hubiese vuelto a la vida!

.....  
.....  
En la misteriosa noche  
junto a la tumba bendita  
donde tu cuerpo descansa,

donde duermen tus cenizas,  
lejos de tus tristes padres  
y de tu ciudad nativa;  
cuando brillen las estrellas  
y cuando los vientos giman,  
¡cómo llorarán las flores!  
¡qué cosas dirán las brisas!  
yo les mandaré un suspiro,  
les pediré que te digan,  
dulce amigo de mi alma,  
que al recibir la noticia  
subió una oración al labio  
en alas de mi agonía,  
batallaron los sollozos  
en la garganta oprimida  
y al punto se desbordaron  
todas las lágrimas mías!

También se leyeron en esta velada poesías de D. Julio Martínez Lecha y de D. Rafael Lucas Martínez, eximios poetas de quienes hablaremos en su tiempo, y que no transcribimos aquí por no hacer interminable este trabajo.

MANUEL ABIZANDA Y BROTO

## DE HUESCA. EL PANTANO DE SANTA MARÍA DE BELSUÉ.

Toma su nombre este Pantano del pueblecillo en cuyas inmediaciones se halla, circundado por las altas sierras del Aguila y de Sobardiella, y separado de Huesca unos 30 km. de empinada y tortuosa carretera, que mejor hubiera sido, a nuestro parecer, trazarla por el fondo de la depresión ascendiendo por el curso natural del río. Su proyecto fué aprobado por R. O. de

24 de Octubre de 1903, teniendo como objetivo principal asegurar el riego a 5.000 hectáreas y extenderlo hasta unas 11.000 en los numerosos pueblos comprendidos entre Huesca y Almudévar, por su margen derecha y Huesca hasta Grañén, por la izquierda del río.

Trátase de una presa de 40 metros sobre el lecho del río y 50 sobre el punto más bajo de sus cimientos, con espesor de 36,55 en el fondo, 3 en su coronación, y desarrollo longitudinal de 126 metros.

La total fábrica de mampostería ciclópea, la componen 57.000 metros cúbicos, y la capacidad del vaso está calculada para 13.000.000 m<sup>3</sup>.

El Pantano de Belsué, que tan apasionados juicios motivó, tuvo además desde sus comienzos la triste virtualidad



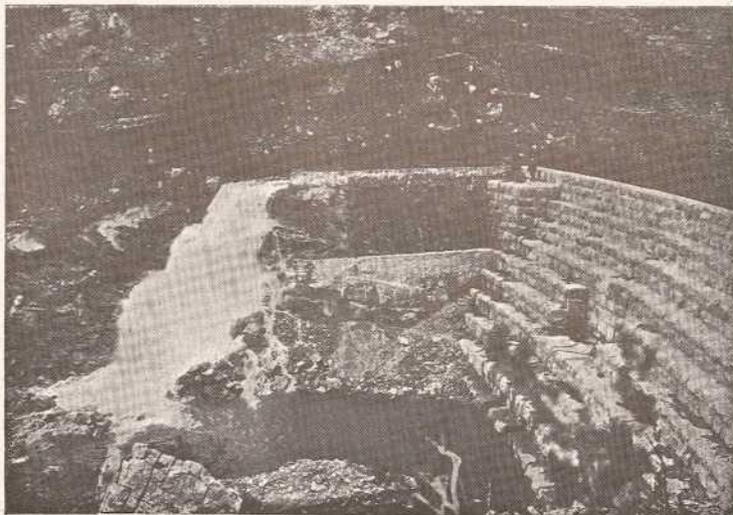
Presa auxiliar de «Cien fuens»: embalse visto desde aguas arriba.

de suscitar recelos y despertar todo género de desconfianzas, que tanto han perjudicado a su normal desenvolvimiento; y sin embargo recelos y desconfianzas, no eran del todo desprovistas de razón por parte de la zona regable, pues si en sus principios sufrieron las obras bastante impulso, no obstante la importancia de las mismas y las dificultades del terreno y del emplazamiento, pronto vino la lentitud aun por causas ajenas a la dirección facultativa. Ello unido a las condiciones geológicas del vaso, los rumores ciertos de su permeabilidad, la escasa eficacia que se atribuía al dudoso embalse, fueron factores poderosos para producir la desilusión de la zona y la apatía grande de los regantes, siempre remisos a facilitar la aportación de auxilios para la continuación de las obras.

Decíase entre los prácticos, que al no contar con fuertes afluentes que depositaran en él sus aguas de modo constante y fijo, quedaba su embalse a merced exclusiva y bien fortuita de avenidas por lluvias de tormentas, o licuación de nieves.

Decíase entre los que se consideraban conocedores del terreno, que aun dadas esas lluvias y avenidas, no se embalsaría el agua, ya que la gran porosidad de las laderas y las grietas del fondo, no la retendrían haciendo que escapara y reapareciera en otros puntos.

Se hizo la enorme obra bajo la dirección competente del Sr. Larrañeta; se coronó felizmente la presa, que resulta en verdad artística y admirable, digna de ser conocida, pero los resultados prácticos respondieron por desgracia a los augurios que se tenían hechos; el Pantano resultó un colosal cedazo que embalsaba el agua y misteriosamente desaparecía; los esfuerzos técnicos que se rea-



Presa auxiliar y aliviadero de «Cien fuens»: vistos desde aguas abajo.

lizaban para contenerla cerrando grietas, inyectando a presión toneladas de cemento, etc., no tuvieron de momento la eficacia que hubiera sido de desear, a pesar de la inteligencia y tesón con que fueron ejecutados.

En tan desfavorables circunstancias, se hizo cargo de la dirección técnica el ingeniero D. Federico Giménez del Yerro; su nombramiento sirvió tan sólo para avivar más los recelos de la zona regable, ya que por haber estado al frente de gigantescas y complicadas obras de vastas empresas, se supuso que no aplicaría su entusiasmo, su competencia y sus actividades, que son muchas, a una obra que, no obstante su importancia para los regantes, no se hallaba ni con mucho en relación con la magnitud de los trabajos que en esta misma provincia habían estado bajo su celosa dirección.

Pero Giménez del Yerro, con voluntad adecuada a su apellido y dando un rotundo mentís a la opinión formada, estudió a conciencia el terreno, hizo pruebas, cerró grietas con gran éxito, investigó las misteriosas entrañas de la roca, y no contento con ello, avaro y ambicioso del agua que del precioso manantial de *Cien fuens* se perdía lastimosamente, proyectó en feliz iniciativa domar la impetuosa corriente, sujetarla a su inteligencia y encerrarla construyendo con sencilla e ingeniosa obra de fábrica, una nueva presa 1.600 ms. aguas abajo de la anterior, que retiene, no solo la del manantial, sino que a la vez recoge las filtraciones que aun pudieran haber escapado a su perspicacia, haciéndolas además más difíciles por la gran presión efectuada en el nuevo embalse.

Este en su longitud de 600 ms. tiene una capacidad de 150.000 m<sup>3</sup>, y la presa, hecha también de bloques ciclópeos, tiene una longitud de 50 ms. con anchura en la coronación de 1 m., y una elevación de 10,50 sobre el lecho del río.

Esta presa, construída a título de ensayo, va a ser en años sucesivos, en vista de su buen resultado, recrecida hasta un nivel de 5,00 ms. inferior a los cimientos del Pantano, o sea hasta la altura de 30 m<sup>3</sup>, de modo que complete el cierre hidráulico de *Cien fuens*, creando así un embalse de más de 2.000.000 m<sup>3</sup>.

Los más importantes elementos de la zona beneficiada han visto estas obras, que consideran muy eficaces y que han tenido la soberana virtud de hacer renacer la esperanza de un futuro halagador muy próximo, tributando los elogios que en verdad merece su Ingeniero Director.

LUIS MUR

## MUEL, PUEBLO DE CERAMISTAS.

Se afirma, y con razón, que Aragón es como un rico Museo, en el que tienen representación todos los elementos que han influido en nuestra Historia artística y nacional.

A corta distancia de Zaragoza, unos 38 kilómetros, se encuentra lo que fué cuna de nuestros alfareros: Muel, mencionado por Bautista Lavaña en su *Itinerario de Aragón*, en la forma siguiente. «.....le lugar de Albarqués de Lamarasa des poveado por que delle se forao maes de mil mouriscos, afi/ carao só 16 vecinhos, esta este lugar situado a o longo de río Suelva, Lemnelle o margnes hum Castello e casa sobre huma penha, que cal sobre e río, em sítio muy aprazível, e delitoso, aquí comi».

En una pequeña altura y a la margen del río Huerva, está la población muy combatida por los vientos del Norte. A la derecha de la carretera, conforme se va de Zaragoza a Cariñena, podemos aún admirar las famosas cuevas que en tiempos atrás eran la guarida de los que sabían transformar el barro en objetos de arte, y hoy están ocupadas por gentes del agro.

El aspecto del pueblo desde la carretera es feo. Una silueta monótona de línea y color.

Conforme subimos la pequeña cuesta que conduce al centro — plaza de la Constitución —, nos va llamando la atención algunas fachadas muy blancas, con ese blancor que da una de las mejores cales, la que traen de Paniza. Pasamos por debajo de un arco que forman las casas a la entrada, como si fuera arco triunfal para dar la bienvenida al forastero, y por el barrio de los Olmos nos encaminamos a Nuestra Señora de la Fuente, pequeña ermita fundada sobre un grueso muro, a cuyo pie brota una fuente que sirvió en tiempo de la dominación romana de depósito de aguas, tan caudaloso, que se podían regar más de 120 hectáreas. Mucho corresponde, seguramente, a la Sermo de los romanos, mencionada en el *Itinerario*, y a que se refiere también cierta inscripción que se dice hallada en Roma acerca de la mencionada fuente.

Como dice una inscripción: «Esta capilla se hizo en el año 1770. Se renovó en 1817 por haber sido violada por los franceses en los años 1810 y 1811 y embaldosada nuevamente en Agosto de 1869». No tenemos para qué decir que las baldosas, hoy estropeadas, son modelos salidos de los hornos del pueblo y que tienen aquel carácter inconfundible que no se puede imitar a pesar de todos los adelantos. Por las paredes y especialmente en los pilares, baldosas de gran interés, pintadas con blanco, azul y amarillo, de cierta semejanza (dentro de la tosquedad aragonesa) a las antiguas de Talavera.

Estos azulejos son los característicos de Muel. Su industria es de origen árabe. De los más primorosos son los que trajeron a Zaragoza en 1048, destinados a la Aljafería y por mandato de Abu-Tafa-Ahmed. Documentos del siglo XV nos dicen cómo los azulejos de este pueblo llegaron a Nápoles y decoraron las salas del castillo nuevo de dicha ciudad, y de su industria podemos darnos perfecta cuenta si seguimos la relación del viaje de Felipe II en 1585 a Zaragoza, Barcelona y Valencia. Enrique Cok, notario apostólico y arquero de dicho rey, nos dice: «Todos los vecinos cuasi deste lugar son olleros, y todo el barro que se vende en Zaragoza, lo más, hacen aquí y desta manera: Primeramente, hacen los vasos de cierta materia que allí la tierra les da, de tal suerte como los quieren; fechos, los cocen en un horno; vueltos después a quitar para que les den lustre, blanco y los hagan llanos, hacen un lavatorio de ciertos materiales desta manera:



Varios tipos de la cerámica de Muel. (Fot. Mora).

Toman una arroba de plomo con la cual mezclan cuatro arrobas de estaño, y luego otras tantas libras de cierta arena que allí tienen, de todo lo cual hacen una masa como de yeso y lo hacen a menudas piezas, y muelendo como harina; y hecho así polvo lo guardan.

»Este polvo después, mezclan con agua y tiran los platos por ella y los cocen otra vez al humo, y entonces con este calor conservan su lustre. Después, para que toda la vajilla hagan dorada, toman vinagre muy fuerte con el cual mezclan como dos reales de plata en polvo y bermellón y almege y un poco de alumbre, lo cual todo mezclado, escriben con una pluma sobre los platos y escudillas todo lo que quieren, y los meten por tercera vez en el horno, y entonces quedan con el color de oro, que no se les puede quitar hasta que caigan en pedazos».

En el siglo XVI, se tornó severo el ceramista al prescindir de los tonos vivos y del reflejo, limitándose al claro oscuro en color azul sobre fondo blanco, añadiendo el color amarillo en cenefas y accesorios. Estos azulejos, confundidos muchas veces con los rajoles valencianos y catalanes, eran destinados principalmente a pavimentar, aunque algunas veces se hiciese *azulejar* la parte inferior a los muros de los aposentos. Nosotros preferimos los azulejos de Muel a los catalanes y valencianos, porque los artistas aragoneses los hacían al trazo libre y no mecánicamente, como los de las citadas regiones.

De aquellos ceramistas que tanta fama dieron al pueblo, no queda más que uno que sigue la tradición —el otro es forastero— y de sus manos salen los platos llamados de brasero, las escudillas, los albarellos. Este alfarero, último de la raza, es el que intenta llevarse los secretos de la cerámica aragonesa, que por fortuna ya no son secretos.

OSTALÉ TUDELA



# AUTOMOVILISMO. LO QUE DEBE SER LA VUELTA A ARAGÓN. —

Las regiones más florecientes tienen ya delimitada en sus anales deportivos, la llamada «Vuelta a la Región». Castilla, Cataluña, Vizcaya, Guipúzcoa, Santander, Asturias y Andalucía, exponen frecuentemente en manifestaciones de diversa índole, el trazado de unión de sus provincias; la cinta blanca de carreteras que circundando el suelo, liga sus ciudades.

El turista rueda con preferencia sobre estas rutas establecidas, porque sabe que a su elección han sido aparejados los cuidados más solícitos. En la Vuelta a la Región se ofrecen los mejores paseos del recinto y las más características bellezas.

La Vuelta es a la Región, lo que el Circuito Nacional de Turismo a España. Corren paralelos sus fines y principios. Y aunque el Circuito Nacional llegó más tarde, se hizo conclusión de todos los esfuerzos regionales y apóstol de todas las vueltas establecidas. Así, bajo su tutela, veremos ahora nacer los circuitos que falten determinar.

Los pequeños circuitos tuvieron su génesis en manifestaciones ciclistas y motoristas. Quizás el ciclismo haya sido quien más laboró en España en este sentido. Pero ya actualmente el automóvil, como ocurre en Cataluña, se lanza anualmente en pruebas regulares y compactos equipos, por las pistas circulares de su región.

En Aragón, no hemos pensado en la Vuelta a la Región, a pesar del constante aumento de adeptos al motor.

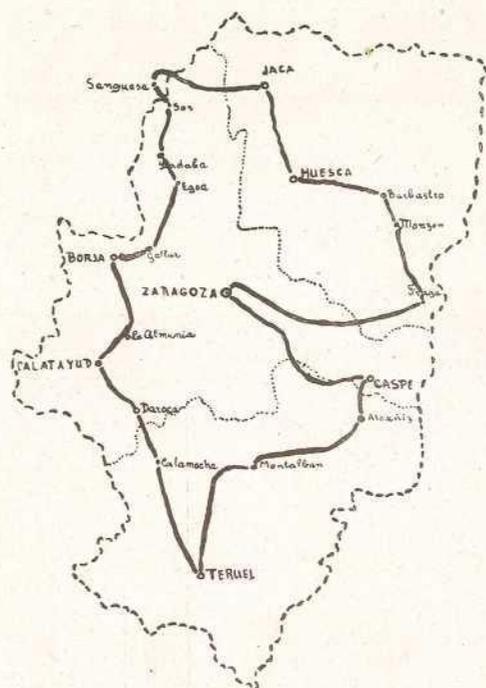
El vendaval deportivo de España entera, trae continuamente a nuestra tierra excelente, buenas semillas; y por tanto su germinación no puede hacerse esperar.

El presente croquis, recoge el circuito que nosotros proponemos como el más racional, de los que circundan Aragón.

De Norte a Sur, Teruel y Jaca; y de Este a Oeste, Caspe y Calatayud, Borja y Fraga. Abarcamos los puntos extremos de las provincias hermanas y los vértices del triángulo que forma la nuestra.

Tiene este circuito, como la Vuelta a Guipúzcoa, una corta incursión en terreno navarro. La necesidad de enlazar con la pintoresca carretera de Pamplona a Jaca, para obtener de la vuelta un máximo rendimiento nos obliga a salir por Sos a Sangüesa, para reintegrarnos seguidamente por Tiermas a Jaca.

Aprovechamos en lo posible en esta Vuelta a Aragón las vías incluidas en el Circuito Nacional de Turismo, cuya conservación tan pronto veremos garantizada. Las de segundo orden que entran en el croquis, podemos decir son buenas en general, excepto ciertos parajes entre La Almunia de Doña Godina y Sádaba, que aparecen muy rodadas en época invernal.



LA VUELTA A ARAGÓN.—Recorrido total

La distancia total de la Vuelta a Aragón son 1.029 kilómetros, que podrían muy bien dividirse para el turismo en seis etapas:

ZARAGOZA — ALCAÑIZ.....	KMTS. — 131
ALCAÑIZ — TERUEL.....	» — 169
TERUEL — BORJA.....	» — 216
BORJA — JACA.....	» — 189
JACA — FRAGA.....	» — 209
FRAGA — ZARAGOZA.....	» — 115

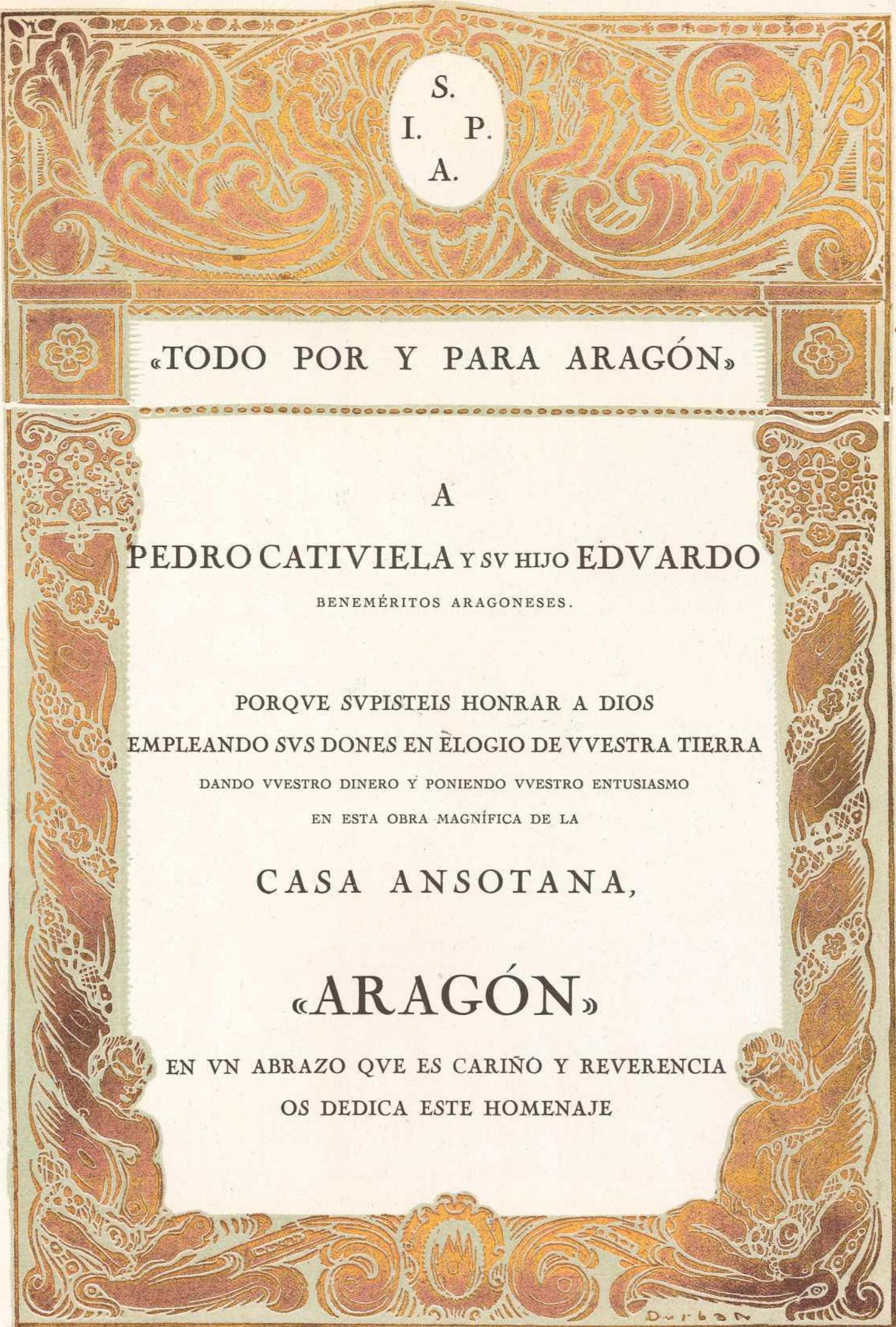
TOTAL. 1.029

Los puntos más pintorescos del circuito están en las tres últimas etapas; desde que pasado Sádaba, adentramos por Castiliscar a Sos, Sangüesa, Jaca, Huesca, Barbastro, Monzón y Fraga.

Todo el circuito ofrece atractivos al deportista y en la distribución de etapas, puede apreciarse las seguridades de confort que el nombre de poblaciones refleja.

Lanzada la idea, esperemos el despertar de las fieras de acero.

NARCISO HIDALGO



S.  
I. P.  
A.

«TODO POR Y PARA ARAGÓN»

A

PEDRO CATIVIELA Y SU HIJO EDVARDO

BENEMÉRITOS ARAGONESES.

PORQUE SUPISTEIS HONRAR A DIOS  
EMPLEANDO SUS DONES EN ELOGIO DE VUESTRA TIERRA

DANDO VUESTRO DINERO Y PONIENDO VUESTRO ENTUSIASMO

EN ESTA OBRA MAGNÍFICA DE LA

CASA ANSOTANA,

«ARAGÓN»

EN UN ABRAZO QUE ES CARIÑO Y REVERENCIA

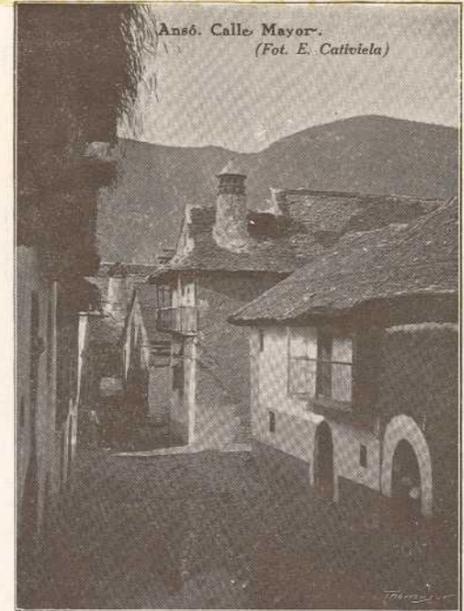
OS DEDICA ESTE HOMENAJE

DURBAN

## ETNOGRAFÍA ARAGONESA



país, en nuestro Aragón, no cabe la fanfarria ni la ostentación afectada; porque somos así y porque el medio nos lo impone. Majezas de hombres fuertes y de hembras lozanas tenemos, pero nunca greguerías de oropel, ni relumbrones artificiosos de meretrices y castrotes. El ornato de la persona fué sencillo, tosco si



Anso. Calle Mayor.  
(Fot. E. Cattiviola)

### INTROITO.

Hay allá arriba, en el Norte de mi país, mil, dos mil, innumerables lugares donde la Naturaleza ha derramado la gracia de sus más preciosas galas.

Entre bravas puntas de sierras y muy elevadas crestas de montes inaccesibles, entre albos mares de nubes, niveas coronas, entre bosques milenarios y abruptas selvas, se abre a menudo un valle, cobijador de un pueblecillo, de un poblado, de un monasterio, de un refugio, donde el alma de una raza eximia late a impulsos de una virilidad inmortal, aunque a veces aparente estar abotargada. Es allá arriba, donde no ha llegado la degradante humanidad cosmopolita de las ciudades morbosas, por la cobardía de los hombres de abajo, falsos para escalar las cimas de las montañas como para lograr la elevación de sus espíritus; es allá arriba donde aun queda raza aragonesa, donde aun se respiran aires de una libertad immaculada, que sólo en la altura perdura; porque eso que aquí llamamos libertad no pasa de ser un tópico desacreditado.



Con traje de fierta.  
(Fot. E. Cattiviola)

Aquella libertad, remembranza de la que fué norte del solar aragonés, no es una palabra más, es la condensación de todos ideales, de todas inquietudes de un pueblo: el reino del individuo en el imperio de la colectividad, la justicia del corazón y del entendimiento frente a la arbitraria y fría de la letra muerta; la bondad, la nobleza, el trabajo, la austeridad, la equidad social, todo eso y más significaron las libertades sacrosantas de mi pueblo, refugiadas hoy como la nieve, a la que ni la civilización de manufactura barata, ni el progreso acarreado en ford pueden llegar en las crestas bravías de esa parte norte de mi país, de allá arriba.

Rica envoltura pusieron aquellos hombres de antaño a sus cuerpos a los que daban calor corazones nobles, almas buenas. Vestiduras honestas llenas de una gracia ingenua, de una coquetería inocente, galanuras de almas sencillas. En nuestro

Vista general de Anso. (Fot. J. Puyó)



### RELATOS.

Debido a la amabilidad del cultísimo médico de Anso, D. José Aleay, podemos ofrecer a nuestros lectores estas notas, que a manera de pinceladas sueltas, muestran el encanto del habla ansoana; lenguaje dulce e ingenio que acaricia al sonar nuestros oídos, lenguaje de nuestro pueblo, casi olvidado, y que a infinitos aragoneses resultará desconocido.

**LA VIRGEN DE PUYETA.** — Pues que ye una Virgen Q' en Anso le tenemos muita fé; porque l' otro año, que fue un año muito seco, q' en muitas partidas do mon d' Anso no podedan bebé os ganaus; puyoron en vista de que no quereva plevé cuatro mairals l' a Puyeta, a pedili agua a la Virgen y se puyoron un cordero p'a coméselo allí. No ficionon mas que plegá, dioron una guelta por al-redó de la Virgen, con el cordero al hombro, despues entroron l' armita a feli visita, luego salieron d' allí, matoron o cordero ficionon a fritada y antis d' empezó a comela, tornaron antra l' armita y cuando salieron, ya pleveba algo: comieron todo que tuvieron gana y dispues se tornoron a dali gracias a la Virgen y alora se metió a plevé l'an fuerte que no los dejó ni agin bajá aquella tarde l' o lugá y tenieron que fe noche allí y al otro dia de mañana se bajaron l' a casa....

Otr' año que tampoco quereba plevé, y s' estaban perdiendo os trigos intentoron de bajá a la Virgen en rogativa l' aquí l' o lugá: l' in dicionon a o cura y no li pariso mal; conque puyó a sabe cuanta chen, la pilloron al hombro entre cuat' hombres y a lo que plegaban l' a cruz de piedra (que vos ya sabez en d'o está) empezó a cayé gotas y p'a que no se muyase la Virgen li mitieron una hengarina y lo mismo fue miteline que quedase raso; pero empezó o tiempo freco y a coyé aguruxos de cierzo, que vistio una cosecha loca aquel año y desde alora li tenemos tanta fé que p'a nusotros non vista otra mejó.

**COFRARIA DE PUYETA.** — P'a entrá en a Cofraria de Puyeta; yé ministé i l'o mayordomo; p'a que l' asiente en o libro de os cofardes. Se paga una peceta d' entrada y tiene derecho q' vayan l' o entierro, cuando se muera uno de l' armandá, o pagale cuatro pecetas p'a os llevados d' o muerto, si no lo llevan os cofrades al cementerio. L' Armandá tiene la obligación de decili dos misas o mas.

Dia la Virgen d' agosto s'a chuntan toaos os cofardes en a casa d' o mayordomo a fe o taste. Allí tastan o pan o vino y o queso y o mesmo vino que beben en o taste han de bebe en a cofraria. En ixe día se pauta qui han de ser os sirvientes y entre o mas antiguo se elige el mayordomo al otro año: tambien se pauta l'a carne can de comé. Antis mas comaban carne de vieja y agora comen de cordero, a tardi d' antes puyan os sirvientes con l' os los trastes que ye ministé, tortas de llama zafranadas y otras de veinte libras a fe almuerzo p'a cuando pleguen os cofardes.

Antis puyaban con cada sirviente, dos mozas p'a servi en cada posiento, y un mozo p' asadó. Vistiba cinco posientos y otro p'a os curas; y en cada posiento chentaban veinte cofardes.

El Domingo dimpues de la Virgen se puya a Puyeta. A las ocho se plega y s' almuerza. a las nueve misa y sermón, a las doce se chenta, a las tres vispras y a las cuatro briendan.

Cada cofarde teneva dreito de puya un menor (mocé o moceta) que les clamaban perres, p'a metese debajo a mesa y chenta allí lo que les daban os cofardes. Ixa costumbre serviva p'a dales a os mocés ejemplo y que tomaran cariño a l' armandá.

Os queran aficionados a tañé a biguela tocaban y se bailaba en la era d'e temprano y de tarde en a casa de Puyeta.

En la era se chugaba a ranca pinos de puyeta, fendose cayé de anos en ta otros, pillandose de as garras. Dimpues el mayordomo fá las cuentas y las mete en a tablilla de la casa; por la tarde se subastan las pelletas que quedan p'a el mejor postor.

Los cofardes bajaban al oscurece cantando y al plega l'o puen de Veral bailaban la jota y la zarragolla y puyaban cantando l' o lugá, rondando hasta que dispues s' iban l'a casa de os sirvientes a cena y bailá.

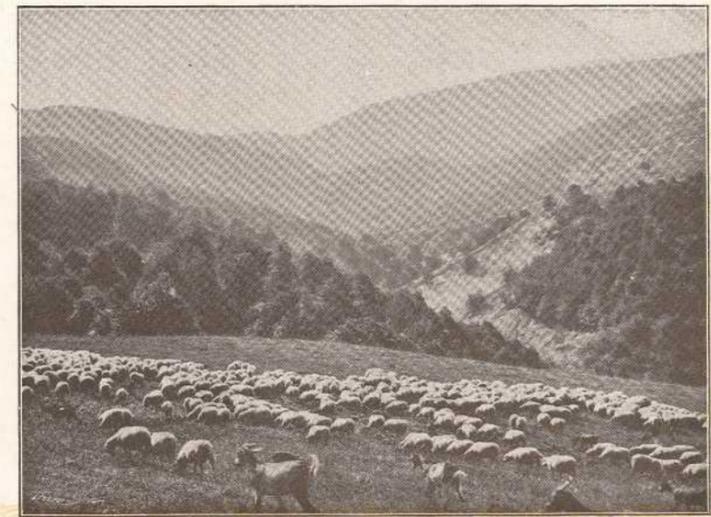
**SALVE DE LA VIRGEN DE PUYETA.** — Salve Virgen dolorosa; salve de mater y reina; vida i dolzura de ramas; entre espinas y azucenas; Dios te salve a ti llamamos; la fé y esperanza nuestra; por que en la cruz vuestro hijo, nos hizo vuestra clemencia, tu madre toda clemencia, tu madre toda dolores, tu madre toda piedad tu María, mar de penas y tu martirio nos logre la palma corona eterna.

se quiere, pero un trozo de paño burdo, un cacho de lienzo de nuestros telares vale más que todas las patrañas mentirosas de las vestimentas chillonas de mil frivolerías absurdas, ridículas, grotescas, que estas gentes de la vacuidad modernista y extraña intentan imponer.

El tiempo y las necesidades de la vida diaria obran sobre todas cosas humanas. Esta razón, con tener una fuerza imponderable, la admitimos como lo que es, como una fuerza, pero tarda mucho en ganar nuestras simpatías. La recibimos hostiles, viendo en ella un movimiento arrollador, que mata y lleva tras sí mil amores, mil ilusiones que en las cosas arrasadas habíamos puesto. Se perdieron leyes, privilegios, existencias políticas y sociales, se perdió el lenguaje, las tradiciones, y con ello el sentido de nuestras típicas construcciones y de la indumentaria.

La fiebre de lo nuevo ¡la innovación! abraza todos cerebros sin dejar tiempo a razonar la conveniencia de esa innovación, la proporcionalidad entre lo nuevo y nuestra idiosincrasia. Una concepción estúpida del ridículo y de lo cursi, fomentada por esa lacra literaria de «las noticias de Sociedad» y de los hueros «cronistas de salones», ha trastornado a las gentes que viven pendientes de la última tontería del Cronista X..., de la última extravagancia del modisto Z, tan vacío de mollera como de calzones. Frivolidad, despreocupación afectada, «sprit», majaderías y armas al hombro de la Sociedad «chic». Ideales de un siglo XX abúlico y sensible, que de un salmo bíblico hace un chiste y de un gesto helénico una caricatura.

Paisaje de Anso. (Fot. Cattiviola)



Es verdad que muchas cosas del pasado que hoy lloramos, no tienen una aplicación inmediata y práctica ahora, han de renovarse y transformarse. No es lógico pensar que todo se eternice. El Universo está regido por una ley de evolución natural necesaria, distinta a la falsa y artificiosa del «snobismo», y ante su imperio hay que doblegarse, o mejor, ayudar a su desarrollo. Pero cuando en el corazón hay sentimientos,



La Casa Ansotana (Fot. Mora)

cuando en el corazón han crecido amores, no es fácil resignarse al abandono de aquellas cosas que hay que dejar; mucho menos cuando son hijas de un espíritu de raza y contienen una manifestación de belleza y tradición.

Por eso, lloramos y clamamos, por la desaparición de los trajes típicos de las regiones, mucho más por el de las nuestras. Trajes que engalanaban un Aragón envidiable, trajes de unos hombres que se llenaron de gloria, con cuyos laureles aún podemos tejer coronas para las cabezas de quienes de ellos descendemos.

Para encontrar hoy estos trajes — como todos aspectos distintivos de nuestro país —, hemos de entrar nos mucho en él y apartarnos lo más posible de las ciudades, grandes o pequeñas, y allá, en los ricones apartados, un viejo, una moza, hasta algún mozalbete, se erguirá ante nosotros mostrándonos jaquetones la belleza ruda, primitiva, encantadora de un traje, que la vida de la ciudad nos veda lucir.

**LA CASA ANSOTANA.** — Ya vivíamos resignados a que se perdiesen estos trajes admirables, cuando hace cosa de unos tres años, cundió la idea por los círculos y peñas de investigadores, escritores y artistas, de comenzar la creación de un Museo Etnográfico aragonés. Crecían las ideas, las opiniones y todos estaban de común acuerdo en la necesidad de que llegase a efecto y en prestar el apoyo que cada cual tuviese a su alcance. Halagadora idea era esta de crear el Museo de la Raza, y con qué entusiasmo se acariciaba; pero pasados los primeros ímpetus, fué apagándose el calor inicial, llegando a punto de casi olvidarse.

De los dos elementos necesarios para realizar el proyecto solo se contaba con uno, el de la capacidad intelectual y artística; pero faltaba el otro, el de la capacidad económica. Las corporaciones, donde no abundaban lumbreras ni de inteligencia ni de corazón, consideraban el proyecto como cosa baladí, como chifladura de hombres extravagantes que se entusiasman con antiguallas y cacharros viejos; en los particulares tampoco hallaba eco, porque a cambio de las pesetas de que pudieran desprenderse no se les ofrecía un lucido dividendo.

Un día llegó un amigo a un grupo donde comentábamos con tristura las desilusiones del proyecto que se desvanecía. Venía contento, bullicioso y en su alegría no atinaba a comunicárnosla.

— ¿Sabéis? Allá en el patio del Museo Provincial, están trabajando. He visto entrar muebles, lienzos, figuras, vestiduras, muchas cosas interesantes. Albañiles, carpinteros, decoradores se afanan incesantemente a las órdenes de un muchacho joven, creo que es comerciante, y están montando una instalación que, apenas iniciada me ha dejado absorto. Venid, porque no os lo puedo explicar bien; estoy maravillado.

Fuimos allá, vimos y también quedamos maravillados.

A los pocos días, al filo de Noviembre de 1924, los periódicos anunciaron la inauguración de «La Casa Ansotana». Era la primera piedra del monumento a la Raza, era el comienzo espléndido, admirable, la iniciación vigorosa del Museo Etnográfico Aragonés.

Al pisar el umbral de la Sala en que se había instalado corrió nuestro cuerpo el espasmo. En unos segundos, en los tan pocos necesarios para trasponer el quicio de una puerta, fueron suficientes para trasladarnos a lugares y tiempos remotos. Súbitamente nos sentimos transportados al Pirineo, al maravilloso valle de Ansó, y vivíamos, por lo menos, cien años atrás.

«La Casa Ansotana» de aquí reproducía con precisión absoluta a las de allá arriba. Los personajes eran humanos, se movían en su quietud, el ambiente no podía estar mejor reflejado.

Desde entonces, cuántas y cuántas veces hemos visitado «La Casa Ansotana» — y las que te rondaré —

Imposible se nos hace cruzar la vieja huerta de Santa Engracia sin entrar unos instantes en el Palacio del Museo a «darnos una tetadica», a saturarnos de casticismo, a añorar lo que se va, a recrearnos en la belleza de nuestra raza, a rendir un devoto homenaje de agradecimiento a los beneméritos varones que por su solo esfuerzo nos han proporcionado uno de los deleites más preciosos que pudiéramos ambicionar.

Tres estancias constituyen la instalación: una sala de casa, una cocina, una alcoba, más una representación de la «sabaya» o desván alto sobrepuesto a las anteriores piezas, que son las habitaciones características de la arquitectura civil del Alto Aragón, demostrativa la «sabaya» en su intradós de la manera con que las ansotanos resolvieron el problema de cubrir las casas para protegerlas de los rigores invernales.

En el *Boletín de la Cámara de Comercio y del Museo Comercial de Aragón*, correspondiente al mes de Noviembre de 1924 se publicó una interesantísima información del acto de la inauguración de «La Casa Ansotana» y en la que se detalla prolijamente, con exquisita minuciosidad la instalación. A ella nos remitimos:

»La primera estancia representa la sala de la casa, y sus ocupantes en disposición de celebrar una boda. El armario (alacena), contiene las ricas ropas de la novia y el sjuar de la casa. En una rinconera está la Virgen, que preside todos los actos de sus moradores; una lamparilla, siempre encendida, invita a la meditación, y a través del balcón con sus caprichosos barrotes salomónicos, se vislumbra un típico rincón del pueblo. La mesa, ricamente labrada, sirvió durante largos tiempos, en una casa de recia estirpe. El tapete que la cubre, ha sido hecho con el randero que puede examinarse en la habitación contigua.

»La niña lleva *saigüelo encarnado* y representa como el paje de honor. Es curioso notar el peinado con los pequeños cuernos que forma el pelo. Lleva camisa distinta a las mujeres, por requerirlo así el protocolo, viste sus consiguientes mangas, *cuerdas* (la parte que las une por detrás), platas completas, naturalmente más pequeñas que las de mujer, pastas y lazos.

»Las medias llamadas de labor, son sumamente curiosas. La bolsa que lleva en su brazo derecho, sirve para recoger las joyas de la novia una vez ultimada la ceremonia.

»El novio es fiel reproducción de un gallardo mozo ansotano. Hay que consignar es costumbre que los hombres casen en edades más avanzadas que lo corriente en la ribera, y en general son altos, pero delgados, todo músculo, debido a lo accidentado del terreno. Va vestido con el máximo esplendor.

»El sombrero, de los llamados de Sástago, con adorno y cordón de seda, terminado en una borla, cubriendo el pañuelo, que suelen llevarlo en forma aparatosa, llamada *cacherulo*. La camisa de lienzo tejido en casa y elástico de bayeta blanca. Una cinta policromada en el pecho como banda. El chaleco clásico, la faja morada, el calzón con sus ligas, entre las que salen blancos zaragüelles. Por encima, sujeto a la cintura, un gran pañuelo de novio. *Liguetas* de seda emblemáticas, pues llevan tejido lo siguiente: «*si me das tu amor, te trataré mejor*»; medias de *peladilla* y las populares alpargatas abiertas.

»La novia está en actitud de venir de la iglesia, y haberse despojado de la saya y *saigüelo*. Es precioso el peinado, que recuerda las vírgenes del renacimiento. Se forma partiendo el pelo en dos por medio de una raya en el centro de la cabeza y rollando cinta de seda carmesí alrededor del pelo, para formar lo que llaman trenza, añadiéndoles un postizo, que se llama *churros*.

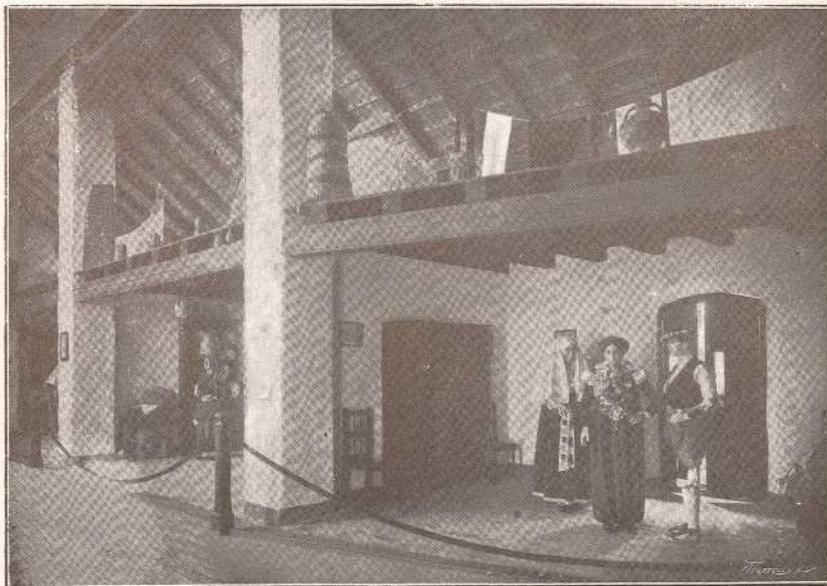
»La camisa con gorguera, es un fiel recuerdo del siglo XV. Las ansotanas tienen especial predilección por esta parte tan delicada de su vestido, y lo cuidan con un amor y devoción que raya en fanatismo.

»Lo demuestra un antiguo cantar que dice:

»A Zaragoza me voy  
con abarcas y abarqueras  
y la chaminera al hombro,  
no me toques la gorguera.

»La *basquiña* es la parte más sugestiva del vestido. Confeccionada con bayeta obtenida por procedimientos arcaicos, tiene que formar pliegues delante y frunces detrás, ajustar mucho debajo de los sobacos para que se sostenga bien en su sitio y llevar los demás aditamentos de mangas, cintas, etc.

»Desde luego que para este acto se ponen sus mejores *platas*, que se



La Casa Ansotana

(Foto Mora)

componen de los pendientes, el sofocante, dos Vírgenes del Pilar, de distinto tamaño, un medallón y un crucifijo, amén de un escapulario que no puede faltar en el conjunto.

»La figura que les acompaña lleva saigüelo que se pone habitualmente sobre la basquiña para ir a la iglesia, construido de sayal negro con un ribete por abajo de bayeta blanca, mantilla blanca de lana. Antes era de uso común llevar con este traje abarcas y pedazos, tal como la figura que nos ocupa.

»La cocina es la pieza principal de la Casa Ansotana. Como país montañoso, es el refugio de los crudos días del invierno. Un buen fuego petilla en el hogar.

»Un buen montañés sentado en la cadiera, se está calentando al amor de la lumbre. Lleva el pañuelo (cachero) en color vivo, elástico de cadín encarnado, el calzón con chaleco de paño azul, faja hecha en las mismas casas del pueblo, medias azules y peducos negros.

»La mujer sentada sostiene en sus rodillas el randero, o sea el mundillo de hacer encaje que emplean las ansotanas para obtener la randa.

»Va vestida de diario, o sea como hoy en día pueden verse fácilmente en Ansó.

»Una venerable anciana simboliza el trabajo doméstico. Acurrucada junto al fuego y con los atavíos corrientes hila la lana recogida de ganados propios y que luego se convertirá en basquiñas u otros efectos.

»La joven que lleva la herrada sobre la cabeza, está en la disposición corriente para ir a buscar agua al río o a la fuente. Viste la basquiña remangada, en actitud de trabajo, pudiendo apreciarse las enaguas en la faldriquera, las abarcas, pedazos y abarqueras con que calza, y el sugestivo pañuelo con que encuadraba el óvalo de su cara.

»Las alcobas ansotanas son curiosísimas y revelan un sentido estético extraordinario y dentro de su sencillez altamente armoniosas en su conjunto. Hoy en día, han desaparecido casi por completo, pero aún se ha llegado a tiempo para restaurar este ejemplar conseguido de una casa de gran abolengo. Las camas, sumamente primitivas, no dejaban de ser cómodas, con su trenzado de cuerdas y recios colchones de excelente vellón.

»El reloj, con su monótono tic-tac, nos saca de nuestra contemplación.

»Una madre vestida de media gala, lo que se distingue por llevar pañuelo de seda en la cabeza, y la basquiña plegada en distinta forma que la de la novia, lleva en su brazo derecho una niña a bautizar, con

toquilla (gorra), zalexa (faldón) y faxadero encarnado o sea el pañal encarnado. El niño que lleva de la mano, viste gorra de Periquillo, faja de seda, babero de aguja, etc., siendo en la forma que los arreglaban cuando iba el señor Obispo a darles la confirmación.

»Un anciano que, cual fiel recuerdo de Calderón de la Barca, nos rememora al Alcalde de Zalamea, toca monumental sombrero, en desuso hoy, calzón y chaqueta de antiquísimo paño del país, y *anguarina* de sayal negro. También calza pedazos y abarcas, siendo el traje antiguo de ceremonia.

»La figura que cual fantástico aspecto conventual cierra la composición, va de gran gala y es el que llevan para ir a la iglesia, pudiendo distinguir en él, según sus detalles, todos los acontecimientos y estado de la que le viste.

»La que nos ocupa, lleva debajo la basquiña, el saigüelo y encima la saya. Observaremos que el aldar es de vivo, o sea verde ribeteado con bayeta encarnada y utilizado en bodas y bautizos.

»Para luto llevarían el aldar color azul oscuro y el borde de bayeta verde; para viuda, la misma saya con el borde blanco. El cuerpo de la saya es de la misma clase, pero más amplio. La saya tiene mangas abiertas, para vivo de color verde y para luto



Mujeres ansotanas con saigüelo. (Fot. Catiuela).

azul oscuro. Las mangas finalizan en unas aberturas cuadradas formando un adorno. En las de vivo hay combinaciones de trencillas de lana que adornan el puño. En éste hay unos agujeros respunteados que se llaman *aguyedes*, de los que penden unos *collados* de cintas, adecuados al caso.

»Para unir las mangas se emplean lo que denominan *cuerdas*, hechas también en sus casas con cintas de seda para la novia y con cintas de estambre para uso corriente.

»Los delantales constituyen un complemento muy interesante en este traje.

»Para *vivo*, en tonos animados rameados, de tejidos brochados con borlas y fleco de galón de oro o plata. Para *diario*, de los que llamaban *rosa seca*, con cintas café o moradas. Para *mortillón*, morado o café con flores tonos dorados.

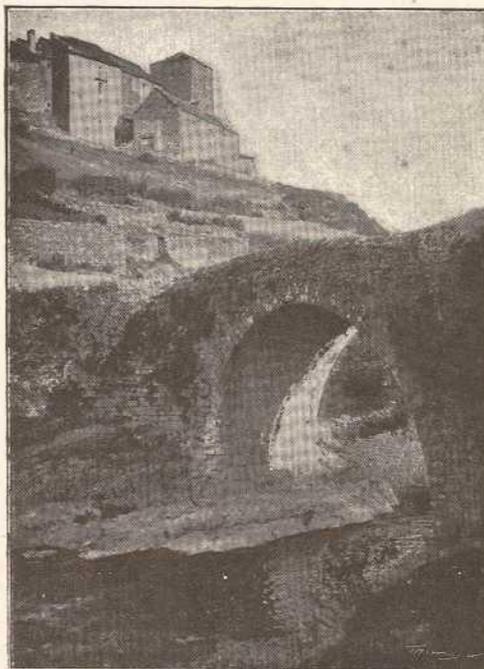
»Las cintas llamadas de lujo van adornadas con galón de oro y otras bordadas con flores de distintos colores.

»La mantilla, de pañete o franela de lana blanca, la de gran lujo, lleva la cinta también blanca, de dibujo o fantasía, siendo de cenefa lisa las de luto. En medio de las mantillas llevan una borla de seda, que cae sobre la nariz, llamada *tufa*, aumentando el recato y misterio de las mujeres ansotanas».

Con muchísimo gusto hemos de reseñar los nombres de los artistas que intervinieron en la realización de la obra, mercedores todos ellos de mejores elogios de los que nosotros pudiéramos hacerles.

Carpinteros, Mariano y Ricardo Sostre; albañiles, hermanos Comps; pintor, Juan Gracia; herrajes, sucesores de Rizo; electricidad, Justo Bailo; fondos escenográficos, hermanos Codín; peluquero, Juan Lamana; decorador Enrique Cubero.

Los muñecos, verdaderas obras escultóricas, pensadas en principio como simples maniqués, las talló en madera D. José Mateo Larrauri Marquínez, profesor de la Escuela de Artes de Zaragoza. De admirable concepción y técnica asombrosa, las figuras de la Casa



Paisaje de Ansó. (Fot. Cativiela).

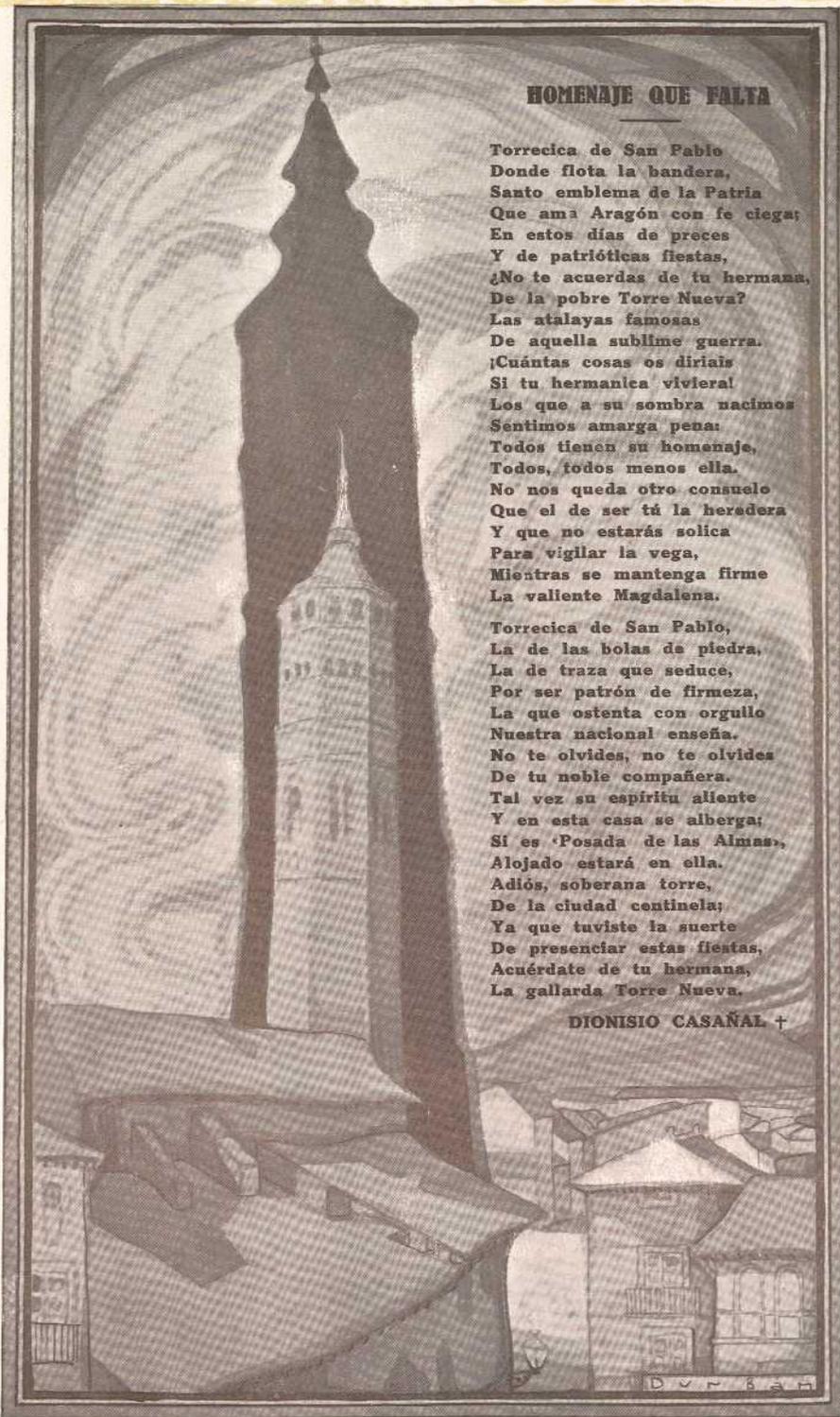
Ansotana son de una belleza incomparable y de una ejecución perfecta.

**F**INAL. — Toda la vida pasaríamos dedicando elogios a este primer paso hacia la creación del Museo de Etnografía Aragonesa, y aun así, nos parecería poca cosa. Todas palabras encomiásticas se nos antojan pálidas, frías, para reflejar la admiración que sentimos por quienes, quitando tiempo a sus ocupaciones, tan distantes de la obra realizada, sacrificando su peculio y venciendo trabas y obstáculos inexplicables, han conseguido legarnos una joya de incalculable valor. Para D. Pedro Cativiela, aragonés ferviente, hombre bueno a pesar de ser afortunado en bienes materiales, y para su hijo Eduardo — el muchacho aquel comerciante, de que nos hablara nuestro amigo —, joven entusiasta, de sólida cultura y refinado sentido artístico, que con nosotros comparte entusiasmos en el Sindicato de Iniciativa y que a su actividad se deben buena parte de los méritos de esta publicación, que juntos con la identificación ideal en la reverencia a la única patria, pensaron e hicieron «La Casa Ansotana», son nuestras mejores palabras de elogio y cariño.

Quiera Dios, que a impulsos de esta primera obra vengan otras muchas semejantes; que nuestros ricos inviertan su dinero en esta clase de menesteres en vez de en bobalicas o en usuras; que despierten entusiasmos en nuestros jóvenes, que las corporaciones se cuiden de fomentar y cuidar el culto a la Raza, único ideal salvador de los pueblos; y que un día podamos ver realizado el sueño que nos acaricia y atormenta a un tiempo: el de ver el Castillo de la Aljafería vuelto en Museo de Etnografía Aragonesa, en templo de la Raza.

MARÍN SANCHO





### HOMENAJE QUE FALTA

Torrecica de San Pablo  
 Donde flota la bandera,  
 Santo emblema de la Patria  
 Que ama Aragón con fe ciega;  
 En estos días de preces  
 Y de patrióticas fiestas,  
 ¿No te acuerdas de tu hermana,  
 De la pobre Torre Nueva?  
 Las atalayas famosas  
 De aquella sublime guerra.  
 ¡Cuántas cosas os dirías  
 Si tu hermanica viviera!  
 Los que a su sombra nacimos  
 Sentimos amarga pena:  
 Todos tienen su homenaje,  
 Todos, todos menos ella.  
 No nos queda otro consuelo  
 Que el de ser tú la heredera  
 Y que no estarás solica  
 Para vigilar la vega,  
 Mientras se mantenga firme  
 La valiente Magdalena.

Torrecica de San Pablo,  
 La de las bolas de piedra,  
 La de traza que seduce,  
 Por ser patrón de firmeza,  
 La que ostenta con orgullo  
 Nuestra nacional enseña.  
 No te olvides, no te olvides  
 De tu noble compañera.  
 Tal vez su espíritu aliente  
 Y en esta casa se alberga:  
 Si es 'Posada de las Almas',  
 Alojado estará en ella.  
 Adiós, soberana torre,  
 De la ciudad centinela;  
 Ya que tuviste la suerte  
 De presenciar estas fiestas,  
 Acuérdate de tu hermana,  
 La gallarda Torre Nueva.

DIONISIO CASAÑAL †

El año 1908, de perenne recuerdo para Zaragoza, fué pródigo en acontecimientos gratos. El ingenio y la gracia de los zaragozanos tuvieron buena ocasión de mostrarse, y lo hicieron «a manta». Una prueba ofrecemos hoy a nuestros lectores. El eultísimo ingeniero y zaragozano eximio D. Dionisio Casañal y Zapatero, autor del único plano actual de nuestra ciudad, en una comida típica que se celebró en la Posada de las Almas el día 9 de Agosto de 1908, con motivo de las fiestas del Centenario organizadas por la parroquia «del Gancho», sorprendió a los comensales con una poesía, la única que de él se conoce, y que hoy reproducimos como delicado recuerdo al venerable D. Dionisio, y como elogio a la intelectualidad aragonesa de aquella época. Durbán, el joven y trabajador pintor, ha sabido interpretar plásticamente la idea que al poeta, «por una sola vez», inspiró su composición.

# EL MONASTERIO DE PIEDRA.

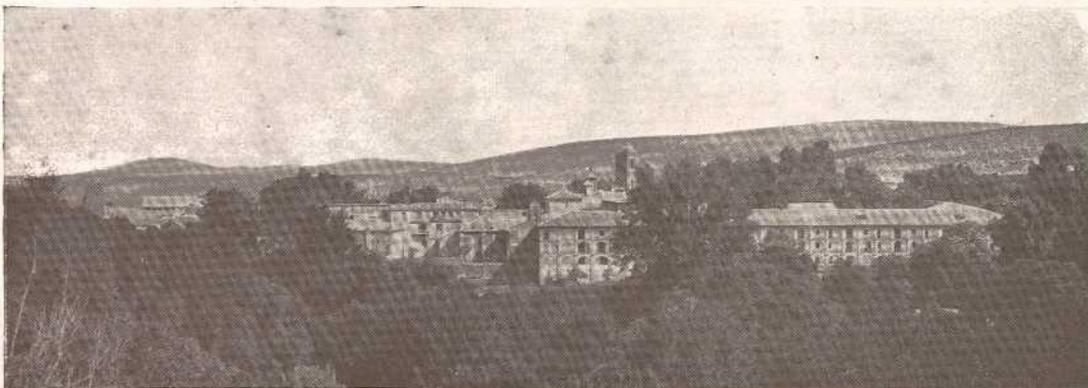
¿Queréis amar a Dios? Pues id a Piedra;  
aquel edén que con verdor eterno  
alegra hasta lo triste del invierno  
con sus musgos, sus mirtos y su yedra;  
pues siendo un fiel traslado  
de un sueño de Virgilio mejorado,  
no hay mortal que lo vea  
que, como yo, encantado  
no admire, piense en Dios, se postre y crea.

(Campoamor)

**SUEÑO VIRGILIANO.**—Esto dijo Campoamor, de Piedra. Sitio donde cual ningún otro se reúnen más bellezas naturales en tan poco trecho. Ello emociona al visitante, quien se queda absorto ante lo que ve. Todas aquellas maravillas, subyugan de tal forma que hacen vibrar al alma y pensar y sentir....

Aquellas célebres cascadas: la del Caballo, la Iris, la Caprichosa, la de los Fresnos, la Trinidad y tantas otras que descomponen la luz en variadas irisaciones, mientras al caer por entre las rojas peñas y los arbustos verdeantes, dan una musicalidad cambiando de sonidos y rumores, de brillos y tonos, donde todo es allí armonía, el ruido y el color, la línea y la luz....

Río misterioso el de Piedra, que discurre a trechos en la placidez monacal, como recogiendo el espíritu de aquellos monjes que en el monasterio vivieron, y forma lagos bellísimos como el del Espejo, arroyuelos



Vista general.

y remansos, de aguas verde-oscuras salpicadas con el esmeralda de múltiples plantas que bajo ellas crecen, o se despeña bravío en cataratas varias.

Aguas maravillosas las del río Piedra, que sirven también para crear obras naturales, atractivas, únicas, que el mejor artífice no las hiciera y forman grutas de ensueño como la del Artista, Carmela, Bacante y otras muchas.

Aguas las de Piedra que al golpear bravías sobre las rocas, rízanse en caprichosos trazos tejiendo un encaje de espuma, joyel insospechado:

«traza al sol un círculo divino  
saltando como un polvo blanquecino  
molidos en las peñas los diamantes»

**EL LENGUAJE MUDO DE LOS RECUERDOS.**—Aprisionado por estas bellezas que brinda el monasterio, apenas llegase a la torre del Homenaje, construcción antiquísima, con sus grandes piedras carcomidas por el tiempo, piensa uno en atravesar rápido por frente a los muros y buscar el otro aspecto de tan pintoresco lugar, el que da al río al correr por un valle feracísimo.

Aquellas venerables piedras formando elevadas almenas, con sus matacanes de defensa, salen al paso del viajero para hablarle el lenguaje mudo de los recuerdos.

Desde aquella lejana época de Alfonso II, en que se establecieron en Piedra Negra trece monjes, desde la fundación del monasterio con el primer abad Gaufrido hasta 1835 con el padre Melendo. ¡Cuántas vicisitudes, cuántas transformaciones no sufriera!

Fué en noviembre de 1194 cuando llegaron allí los primeros monjes para formar una casa cisterciense.

Encontraron en el rey aragonés y en su esposa D.<sup>a</sup> Sancha los primeros valedores. Protección que halló eco en su hijo Pedro II y más tarde en su nieto el gran monarca D. Jaime I.

Fueron ellos los que con su ayuda espléndida hicieron levantar esta casa que gozó siempre de vida exuberante, gracias a las mercedes y privilegios de que gozara.

Pocos años después, en 1218, pudo inaugurarse con toda solemnidad el glorioso Monasterio de Piedra, con asistencia de ilustres personalidades de la época.

Si grande y espléndida fué su fundación, así continuó su vida este monasterio por los múltiples privilegios que contó, hasta el extremo de ser suya la Alcaicería o mercado de la ciudad de Calatayud.

Esto ocasionó no pocas malquerencias y luchas entre los judíos, mercaderes de la época, quienes pretendían eludir el pago de los derechos que tenían necesidad de satisfacer a los monjes, por real privilegio.

Dió también motivo a luchas entre los vecinos de Nuévalos y Monterde, sobre los que el monasterio ejercía varias prerrogativas, y fué también otro rey, Pedro IV, quien envió al justicia de Calatayud para que defendiera a los monjes.

De cada nuevo monarca, conseguían los abades la confirmación de sus privilegios, y si los reyes se distinguieron protegiéndolos, lo mismo ocurría con los pontífices.

De allí salieron muy ilustres varones que se distinguían por sus virtudes y por su sabiduría; bastará citar a uno solo: a D. Fernando de Aragón, nieto de Fernando el Católico, quien después de trece años de residencia en Piedra, marchó a regir el monasterio de Veruela, ocupando después la silla arzobispal de Zaragoza, en donde tan grandes obras llevó a cabo.

De todos estos esplendores quedan vestigios en sus derruidos muros, en sus claustros abandonados, en sus sagradas ruinas, donde artífices de diversas edades trazaron muestras salientes de su peregrino ingenio.

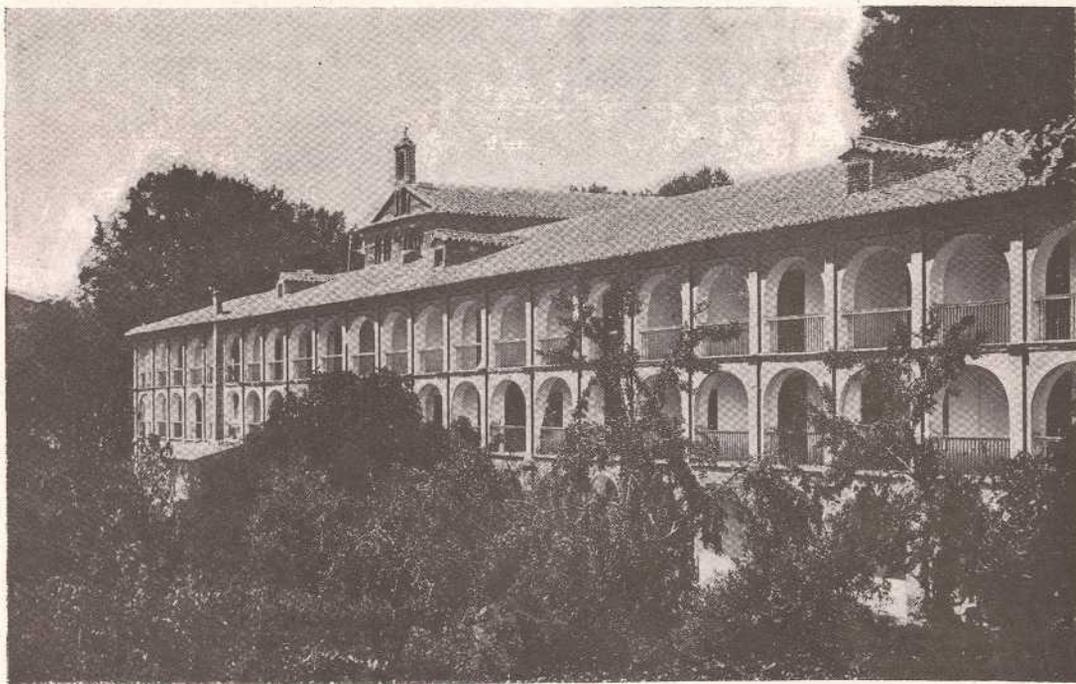
**FUÉ LA MANO DE DIOS.**— [Variadas y forestas, umbrosas selvas, cascadas rumbrosas, torrentes bravíos, arroyuelos y tranquilos lagos; cuanto de bello puede dar la naturaleza está allí reunido. Eterna variación del color y de la luz descompuesta en múltiples cascadas, en donde:

«brillando tan gentil y refulgente  
al caer despeñada

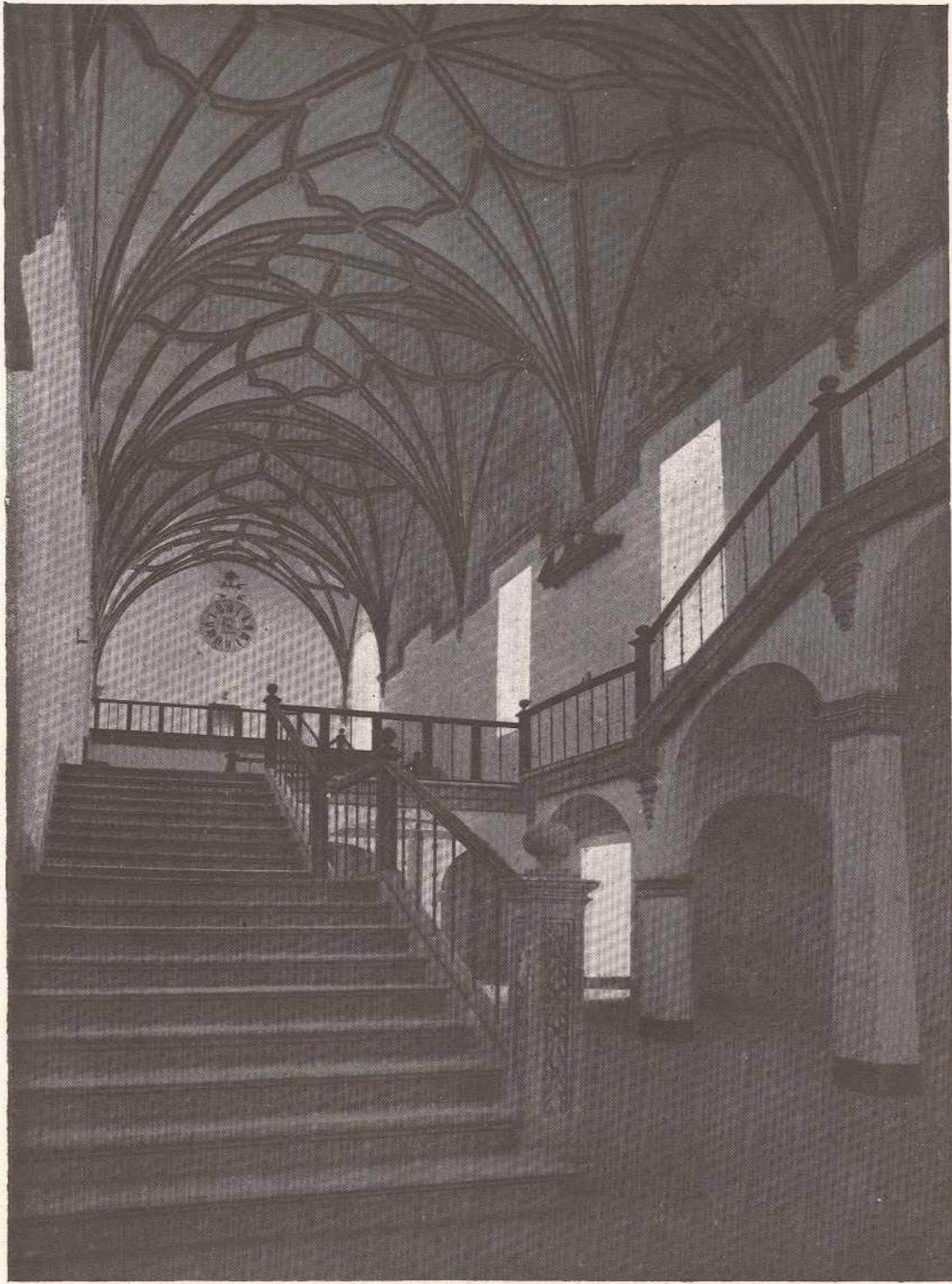
rompiéndose en las rocas irritada,  
lanza el agua una luz fosforescente»

Esto que podemos llamar canción eterna de vida, que dan sus aguas y sus árboles, es lo primero que surge a la vista del espectador, lo que atrae, lo que subyuga, pero hay más: existen esos venerables restos por los que pasaron varios siglos dejando profundas huellas.

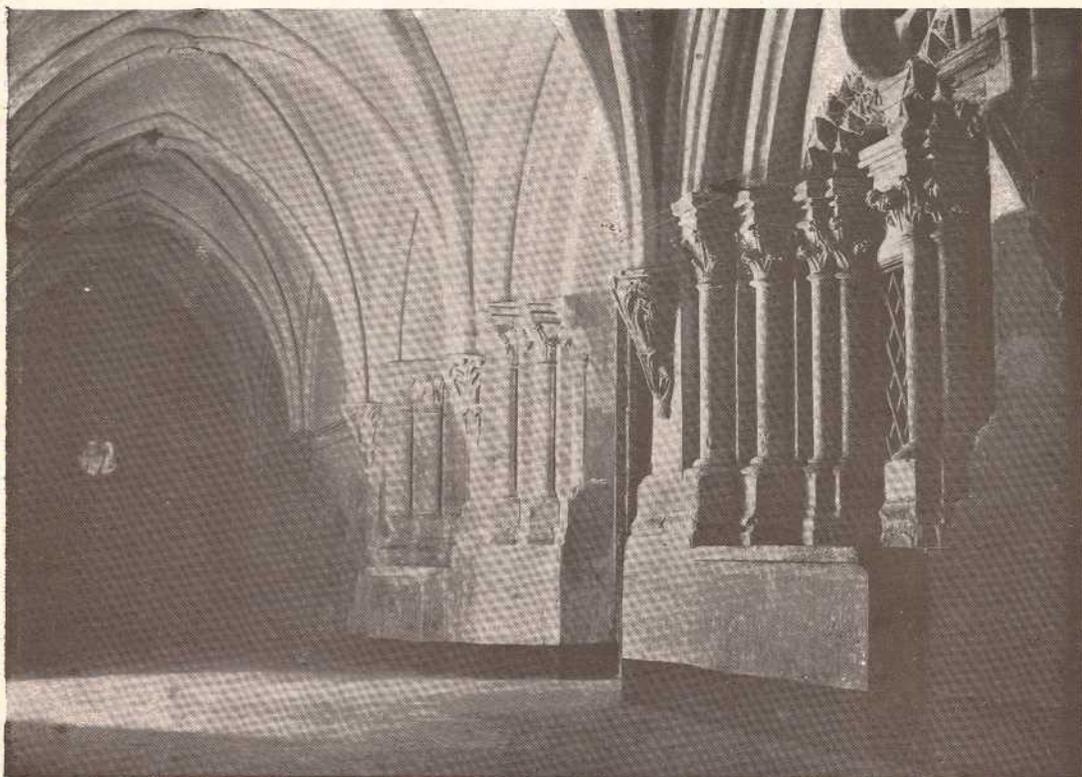
Hay vestigios del primitivo románico, claustros góticos de bellísimas proporciones. El refectorio de atrevidas bóvedas, con lindísima crucería gótica; las puertas y ventanales de la sala capitular, es de las estancias más bellas, de esa traza que se conservan en varios monasterios de la orden del Cister; ese arte ojival de que tan bellas muestras hay en otras casas aragonesas, con afiligranados arcos, columnatas de airosos capiteles, tiene mucho parecido con las del monasterio de Rueda.



Galerías exteriores de las celdas.



Escalera Monumental.



Puerta y ventanales de la Sala Capitular.

El arte bizantino y el arte gótico muestra allí su más genuina representación; pero de todo destaca la grandiosa escalera que, como apunta muy bien el publicista Sarthou Carreres, debió inspirarse al construirla en la de la célebre abadía de Westminster.

Dice el mismo erudito escritor, que sus gigantescas proporciones evocan el recuerdo de la escalera mayor del Escorial. Debemos añadir, que a la idea de grandiosidad une la de su belleza, con todo lo espléndido del renacimiento. Su techo tan artístico, la misma luz suave, las proporciones de los tramos, todo está muy bien ponderado, y es gratísimo al contemplarlo.

Pero con haber curiosos ejemplares arquitectónicos que destacan de lo demás, lo saliente de Piedra es la variación: la Variedad que es uno de los elementos primordiales de la Belleza.

Lo hemos hecho destacar ya en los múltiples accidentes naturales que hay en este verdadero paraíso. Existe ella también en las construcciones de opuestos estilos, desde el primitivo románico, gótico y renacimiento, al plateresco y al barroco de los últimos tiempos.

Esa eterna variación alcanza a todo. Espectáculo imborrable es el que ofrece al visitante el Monasterio de Piedra, porque jamás en parte alguna están tan hermanadas la obra natural, con el esfuerzo que allí hizo el hombre.

Lástima que de aquellas obras magníficas no queden más que ruinas. La incuria y el olvido de los hombres dejaron que lentamente fueran destruyéndose.

En cambio, la obra de la Naturaleza continúa por los siglos, renovándose, añadiendo nuevos encantos, y es el río Piedra con sus estratificaciones, el que filtrándose por las rocas continúa en sus grutas y cascadas esa obra de armonía de lo bello, hecho color y línea.

Es la diferencia que siempre ha existido y existirá: las bellas paredes de los claustros monacales, edificios que fueron obra de los hombres, es pasajero y efímero como todo lo humano; en cambio, en aquella otra construcción de las grutas y cascadas, fué la mano de Dios quien las trazó, y como tal, su existencia es perenne.....



Cruz de Gayarre.

T. ROYO BARANDIARÁN

# LAS BELLAS LETRAS EN ARAGON

## BATURRADA

(CUADRO ARAGONÉS)

**PERSONAJES:** PILARA, TÍO SEBASTIÁN, MIGUEL, ANTONIO, MOZO, 1.º, MOZOS Y MOZAS, TAÑEDORES, CANTADORES Y BAILADORES.

### ACTO UNICO

UNA CASA EN LA VEGA, CERCA DEL POBLADO. FACHADA AL FORO, CON PUERTA RÚSTICA Y PUYOS ADOSADOS AL MURO. LA ESCENA FORMA UNA PLAZOLETA, CRUZADA POR UN CAMINO.

(Al levantarse el telón, Pilar muy endomingada y con un pozal en la mano, riega para matar el polvo de la plazoleta).

PIL.—(Acercándose a la puerta y hablando al interior de la casa)

Madre, saque el botellón del aguardiente de guindas y los pomos de anisete escarchau y retafia; y prepare las bandejas de bizcochos y rosquillas; que son ya las dos y pico, y llegarán de seguida, Antonio con sus parientes, mis primos y mis amigas.

Muévase. Yo, tan y mientras, voy a ir sacando las sillas.

Aquí podemos bailar muchísimo mejor que arriba; porque apreta la calor y la sala es chiquitica.

Amás, amás, los hombrachos fumarrean a profía y lo ponen todo puerco de puntas y de cerillas.

¡Recoñal no pierda el tiempo.

Amos, madre, se dé prisa.

(Entra en la casa para volver cargada con sillas. Mientras las pone en orden, Miguel con la azada al hombro, cruza el camino en la dirección al pueblo, que se supone a la izquierda). Se detiene al ver sola a Pilar.

MIG.—Güen día, Pilara.

PIL.—De ánde, Miguelico?

MIG.—De la vega subo,

de sembrar panizo.

PIL.—Te apetece un trago?

MIG.—No apura la sé.

Como aun no hi comido...

PIL.—Pues ya es hora, pues.

MIG.—Sabés Pilarica

qué estás mucho guapa?

PIL.—Mia lo que me dice

el poca sustancial

MIG.—Le pones dientera

a un santo de moyo.

PIL.—Si quies divertite

te compras un mono (Inicia el mutis)

MIG.—Mujer, no te escapes;

no seas arisca.

PIL.—No me digas cosas

que no debo oílas.

MIG.—Pa qué plaitiaríamos?

¡Bien me pena agoral

PIL.—Se murió Celipe

y... le daban sopas.

MIG.—¡Que animal hi sidol

¡Con lo que te quiero!

PIL.—Al que tiene cama

y duerme en el suelo...

MIG.—Me pai que tu boda

la veo deshecha.

PIL.—Amos! Tu estás malo

y no te has dau cuenta.

MIG.—Como se me ponga

la mosca en el morro,

con mí has de casate;

y ¡que rabie ese otro!

PIL.—Si estoy monistada,

plazio de alcornoque.

MIG.—Ya lo sé; pero eso

ni quita ni pone.

PIL.—¡Camandulerías!

MIG.—Ya sabes la copla que suelo cantate cuando voy de ronda: Mientras no te echen el jubo y diga el Vicario amén, no pierdo las esperanzas de que seas mi mujer.

PIL.—Miguelico, yo también sé otra canta. ¿Quiés que te la cante?

MIG.—Has lo que te paizca.

PIL.—Tenías un pajarico y lo has echau de la jaula. ¡San amolase, si ahora hace el nido en otra rama!

(Una pausa)

MIG.—(Ra cándose la cabeza) Mía, Pilara, que yo soy muy bruto.

PIL.—Masiau lo sé. Pero ¿qué vas a hacer?

MIG.—Y me se ha metido aquí, que no te cases con el Antonio.

PIL.—Como si callaras. Me caso con él y tres más.

MIG.—Lo veremos.

PIL.—Ya está visto. De hoy en ocho nos echan la tercera. Y al otro sábado... ¡marido y mujer!

MIG.—Pilara, que agora te quiero más que nunca.

PIL.—Pa qué me dejastes? Lo menos te paizca que me iba a quedar pa vestir santos.

MIG.—Nos dejemos los dos. Y como tú tienes la caeza dura y yo más...

PIL.—Sáis meses tardé a festejar con el Antonio. De modo y manera, que si hubías querido volver...

MIG.—¿Yo rebajame?

PIL.—Pues ande las dan las toman.

MIG.—Pero es que te estoy quisiendo como un desesperau...

PIL.—También yo a tí.

MIG.—¿De veras?

PIL.—(Arrepentida) Amos, hi querido decir...

MIG.—No te güelvas atrás. Ya lo has soltau y eso es lo que m' hacia falta saber. Esa boda la esbarato yo en menos que se santigua un cura loco.

PIL.—Miguel no hagás como el perro del hortelano, que ni come ni deja.

MIG.—Voy a mudame y güelvo. Y a ver quien es el guapo que baila con tú esta tarde.

PIL.—Pero hombre...

MIG.—No hay hombre que valga. Voy a mudame.

(Desaparece, presuroso por la izquierda, Pilar en escena, viéndole marchar y Miguel, dentro, cantan a dúo esta copla jotera)

PIL. { Tu no quisistes ceder

ni tampoco quise yo.

MIG. { Y ahora, que no hay remedio,

cederíamos los dos.

PIL.—(Confusa) No, y este animalucho armará el escalzaperros. Si sabré yo del pié que cojea. ¡Dios mío, qué compromiso!

(Rumor distante de guitarras y bandurrias)

VOZ.—(Dentro) Pilara, ya paice que llega esa gente.

PIL.—(En la izquierda) Ya están aquí ¡Y el otro en sus trece! ¡Ay, Virgen Santísima! me veo más apurada, que un

gato con un menudo.

Llega la ronda (dos bandurrias y tres guitarras escoltadas por mozas y mozos, vestidos de fiesta. (Cantan a coro)

TODOS.—A tu puerta himos llegau cuatrocientos de cuadrilla; si quieres que te cantemos baja cuatrocientas sillas.

El novio y la novia se quieren casar y no hacen la boda por no tener pan.

A la jota, jota del pueblo baturro, Que comemos poco y nos rimos mucho.

ANT.—T' alcuentro una miaja pocha, Pilara.

PIL.—No... Feguraciones tuyas.

ANT.—Has tuvido algún mal tropiezo?

PIL.—Ande iba a tropezar, si no me hi movido de casa?

ANT.—Es que hi visto por la senda a ese sastifecho: al que fué tu novio.

PIL.—Es libre pa ir por ande le paizca.

ANT.—Pero no pa dise de la lengua, diciendo que si se fué, que si se vino.

PIL.—No hagás ficacio de semejantes pampiruladas.

ANT.—Que no me tropiece yo a ese jaque ande cantan las perdices.

M. 1.º—Pero himos venido a divertirnos o a rezar el Rosario?

PIL.—Este jauto. Le paice al tío Cavila.

ANT.—Ya se han rematau las cavilaciones...

M. 1.º—¡A bailar se ha dicho!

PIL.—Entrar antes a beber, que traírís reseco.

M. 1.º—¡Vivan los novios!

TODOS.—¡Vivan!

(Entran en la casa todos menos Pilar)

PIL.—Se ajuntan el hambre y las ganas de comer ¡San Roque bendito! Quies juate que me quedo viuda sin habeme casau?

(El tío Sebastián por la derecha, con las alforjas y la azada al hombro).

SEB.—(Cruzando la escena) A la paz de Dios, moceta.

PIL.—¡Tío Sabastián! En su mercé estaba pensando.

SEB.—¡Quiol! Ponte rufo, que aun s' alcuerdan de tí las güenas mozas.

PIL.—Asiéntese.

SEB.—Mujer que son las tantas y me estaré esperando la tía Lica pa estripar el puchero.

PIL.—Usté no pué movese de aquí.

SEB.—Me va a dar alguna garrampla, u qué?

PIL.—Ni quiá Dios. Pero hace falta pa divitar un desgusto. ¿No se ha enterau de nada?

SEB.—Estoy en ayunas.

PIL.—Ahora le sacaré algo pa mascar. ¿En qué le paice que se empeña el Miguel?

SEB.—En cualquier animalada. Es un abrio.

PIL.—En casase con mí. Ya ve, ahora que me han echau la segunda con el Antonio.

SEB.—¡Enfeliz! ¡Querer casase con lo bien que se está mozol!

PIL.—Pues no hay quien se lo quite de la cabeza.

SEB.—Claro, como fistis novios tantísimo tiempo... Camandulera ¿pa qué lo dejastes?

PIL.—Tío Sebastián, si me dejé él a mí. Plaitiamos por una cabezonada...

SEB.—¡De nenguno de los dos se pue creer!

PIL.—Y yo estuve esperando un montón de tiempo que volviera.

SEB.—¡Güeno es mi chico pa rebajase! Paice que lo alimentan con asadores.

PIL.—Y como él se puso a pasar el tiempo con la Narcisca y con la Jacoba y con la Fortunata...

SEB.—Pa date en caeza.

PIL.—Pues yo... le dije que sí al Antonio. ¿Qué iba a hacer? Pero masiau sabe su chico que no hi querido a ninguno más que a él.

SEB.—Me pai que aun lo estás quisiendo.

PIL.—Más que a las niñas de mis ojos. La verdá no tiene más que un camino.

SEB.—Entonces esto hay que arreglalo. De mi cuenta corre. Vay. Diquia otro rato.

(Inicia el mutis hacia la izquierda)

PIL.—Tío Sebastián, como se vaya, ¡la himos hecho buenal!

SEB.—Por qué?

PIL.—Porque su chico va a volver a armale tremulto al Antonio. Se quede, hombre pa divitar.

SEB.—Maña, que me caigo de hambre.

PIL.—Venga con mí a la cocina y le daré un bocau.

SEB.—Si te empeñas...

(Entran los dos en la casa, por la puerta del corral. Una pausa. Sale Antonio por el foro)

ANT.—¿Tampoco aquí? ¡Quial! ¡Pilara! Ande te metes?

PIL.—(Dentro) Ya salgo; que estoy haciendo una obra de caridá.

ANT.—(Acercándose a la puerta) ¡Muchachos! Cuando vos dé la gana.

(Salen de la casa tañedores, Cantadores, Mozos y Mozos)

M. 1.º—Templar bien los estrumentos.

ANT.—Sí, sí; que no se diga.

(Suenan las guitarras. Tres mozas y tres mozos se sitúan frente a frente, en disposición de bailar la jota)

M. 1.º—Y tu pareja?

ANT.—De seguida sale. Pero ¿qué más tiene? Empezar vusotros.

M. 1.º—Andando se quita el frío.

(Empieza el baile)

CANTADOR.—Lo menos cinco u seis veces me has empentau con el codo.

¡Qué manera de decime que rabias por tener novio!

Mal hace en dejarnos solos

la payasa de tu madre.

Tu eres tentada a la risa;

y yo tengo poco aguante.

(Cesan de bailar las tres parejas. Sale Pilar de la casa)

PIL.—Ya me tenis aquí.

M. 1.º—Agora los novios solicos.

VOCES.—¡Solos! ¡Solos!

ANT.—Como vos paizca. ¡Anda, gurrional!

(Vuelven a sonar las guitarras. Pilar y Antonio se disponen a bailar. Miguel por la izquierda)

MIG.—(Separando a Antonio de un violento empujón)

Esperar un poco; chiquios no empezás.

La Pilar no baila

na más que con mí.

ANT.—Y eso quien lo dice?

MIG.—Un hombre lo ha dicho.

Y pa hacerlo bueno traigo mi guchillo.

(Saca un cuchillo enorme. Se interponen los mozos. Chillan las mozas)

ANT.—Yo también me truje

el mío en la banda;

porque hay sastifechos

que meten la pata.

(Saca otro cuchillo e intenta acometerle. Le sujetan. Pilar corre hacia la puerta de la casa)

PIL.—¡Tío Sebastián! ¡Corral

Si no sale pronto,

se sacan las tripas

Miguel y el Antonio.

(Forcejeo de los mozos que logran desarmar a los rivales. Gimoteos de las mozas. El tío Sebastián por el foro, comiendo filosóficamente pan y jamón)

SEB.—Qué demontres pasa?

PIL.—Estos que quien matasen.

SEB.—¡Güena sustancia! (a su hijo) Pequeño, a ver si tienes una miaja de formalidá.

MIG.—Padre...

SEB.—Y tu, Antoñico, paice mentira que en visperas de boda tengas ese genio.

ANT.—Tío Sebastián, yo bien tránquil me estaba. Su chico ha venido a buscarme la boca.

SEB.—Bien mirau, pué que haiga venido a hacete un favor muchismo grande.

ANT.—¡Tama!

SEB.—El y la Pilara s' han querido dende mocosos. Y no te paizca a tú que es nenguna ganga casase con una moza que quiere a otro.

ANT.—No amuele, tío Sebastián.

SEB.—Pero, muchacho, si hasta la copla lo dice:

“Ni abrio cerrau de diente,  
ni ropa e segunda mano;  
ni moza que haiga tenido  
festejurreos mu largos”.

ANT.—Sentencias no le faltan, tío abogau.

MIG.—Antonio, como güelvas a faltale a mi padre, te estozuelo.

SEB.—Déjalo; el probe está una miaja quemau. Pa todo tiene.

ANT.—Que si estoy quemau? Como un tizón.

SEB.—Pues tienes que valete de tu conocimiento y haceme caso.

ANT.—Esa y la del candil... ¡torcida!

SEB.—Pero peazo de burro, has memoria. ¿Qué le pasa a Celipe el “Morros” con la Jonja la Calzascaldas, que se casó con él a repelo?

ANT.—¡Una fiambre! Que le dice tuel mundo el “Venau”.

SEB.—Y a Colás el “Misicas” qué le pasó con la Veturiana, que estaba ciega por Serafin el “Tuerto”?

ANT.—¡Miate! Que se jopó con el Serafin, a las Americas.

SEB.—Con el Serafin y con tuel dinero de la cosecha, que fué lo pior.

ANT.—(Vencido) Rediela, pero el caso no es el mismo. A mí la Pilara me tiene lay.

MIG.—¡Mentira!

SEB.—Calla u te sagudo. Cuando habla tu padre... ¡chitón!

MIG.—(Sometido) ¡Me caso con la tía astralical!

ANT.—Verdá, Pilara, que me quieres?

SEB.—¡Quial! Se casa con tú, porque le ha visto las orejas al lobo; pero le tira mi chico.

ANT.—A usté que le paice.

SEB.—Lo mejor es que lo diga ella misma.

PIL.—Amos, tío Sebastián, no me ponga en un aprieto.

SEB.—¡Tontal! Si no ha<sup>o</sup> de salir de entre nusotros. La verdá; como si fueras a confesate.

MIG.—Conforme. Pero como diga que quiere al Antonio... ¡habrá aquí más que palabras!

ANT.—Pues como diga que te quiere a tú...

SEB.—Al que le toque la china se amolará y su mal no será otro.

VOCES.—¡Mu bien hablau!

SEB.—Pilarica, maña, dinos tu sentir.

PIL.—(Apuradísima) Pues yo... la verdá... li dau mi palabra al Antonio... y estoy en cumplila...

ANT.—¡Amos! Lo ve?

MIG.—Ya empiezan a rugime las tripas.

SEB.—Dejar a la chica, que remate.

[PIL.—Pero como gustame... me gusta más el Miguel. Pa qué voy a decir una

cosa por otra?

ANT.—Con esa traistoria me sales agora?

SEB.—No hay traistoria; porque te dice la verdá a tiempo.

PIL.—Pa que quies andar con tapujos?

ANT.—¡Me caso con los moros, qué en-salada!

SEB.—Lo quies más claro? Pues alcuédate de Celipe el “Morros” y de Colás el “Misicas”. Yo, por tu bien te lo digo.

M. 1.º—Antonio, miratelo; que el tío Sebastián es hombre de muchismo mundo.

SEB.—Tu padre, que esté en gloria, no te hablaría mejor.

ANT.—Con su mercé da gusto, pero ese Miguel...

SEB.—Es un mal criau.

MIG.—Yo, padre...

SEB.—Un mal criau, no rebajo ni un centimo. Estas no son maneras de arreglar las cosas.

ANT.—Pues claro.

SEB.—¡Hala! Ya le estas pidiendo perdón al Antonio.

MIG.—No amuele.

SEB.—Y tú; dándole las gracias a mi chico por estorbate la boda en vez de cortejate a la mujer dimpués de casau.

ANT.—¡Hombre!

SEB.—Si no agarro una estaca y vus sagudo a los dos, diquia que me se truen-ce el brazo.

(Una pausa. Sebastián ordena con la mirada y con el gesto, sin dejar de engullir)

MIG.—Chico, dispensa si t' hi faltau.

ANT.—Miguel, muchismas gracias por quitame la novia.

SEB.—¡Qué quitar ni qué niño muerto! La novia era de éste, y se la queda como es de razón.

ANT.—Pero yo me quedo empantanau...

SEB.—No es verdá; porque lo hi pensau todo. ¿No tiene la Pilar otra hermana?

PIL.—Sí; la Merengilda.

SEB.—Pues te arreglas con ella y todo se queda en casa.

ANT.—Tío Sebastián, que es carcabosa.

SEB.—Y qué, tontico? A lo dau no se le mira el pelo.

ANT.—Amás, pué que no le guste.

PIL.—Por eso no pases cuidau. Está dis-siando que le diga alguno “por ahí te pudras”.

SEB.—Con esa si que pues casate a ojos cerraus.

ANT.—Bueno, bueno. Se pone usté tan en razón...

SEB.—Pues asunto concluido. ¿Pa qué querís desgustos? Que vus monis-teen de nuevo. Yo corro con los gastos. Y a escape... ¡dos bodas a una misa!

PIL.—¡Que hombre más agudo es usté, tío Sebastián!

SEB.—Pa arreglar custiones, no ha nacido otro.

M. 1.º—¡Viva el tío Sebastián!

TODOS.—¡Vival!

SEB.—¡Hala! Agora a divirtiros en paz y en gracia de Dios.

(Cantan a coro)

TODOS.—No te cale incomodate, baturrica, tú eres mía, yo te adoro, ni precurate desgustos.

Porque todo tiene arreglo, baturrica, tú eres mía, yo te adoro, en este cochino mundo.

En este cochino mundo, baturrica, tu eres mía, yo te adoro, no te cale incomodate.

(Gran samba. Inician el baile todas las parejas posibles mientras cae el telón)

JUAN JOSÉ LORENTE

# CAJA DE AHORROS DEL MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

Único establecimiento de su clase en la provincia

Fundado en 1876

Capital de los imponentes en 31 de enero de 1926

38.067 401'60 pesetas

Libretas en circulación en dicho día

35.597

Intereses abonados a los imponentes en 1925

1.020.551'85 pesetas

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas al 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días, de nueve a una y de cuatro a seis. Los domingos, de nueve a doce, solamente. Préstamos sobre fincas, valores públicos e industriales, alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas, excepcionalmente ventajosas. Como esta institución es exclusivamente benéfica, todas las ganancias que se obtengan se destinan a aumentar las garantías que responden al capital de los imponentes.

## OFICINAS

San Jorge, 10

San Andrés, 14

Armas, 30

Encuadernación  
y libros rayados

Angel Moreno

Teléfono 16-87

Biblioteca, núm. 11

∞ Zaragoza ∞



TALLERES TIPOGRÁFICOS  
CECILIO DEL MOLINO  
Avenida del Carmen, 17 ZARAGOZA

**HOTEL EL SOL**  
ZARAGOZA

Agua corriente caliente y fría  
en todas las habitaciones. Au-  
tobús a las estaciones. El más  
próximo al templo del Pilar

PENSIÓN DESDE 11 PESETAS

PLATERÍA LA CENTRAL

**LUIS BELLO**

VENDE:

JOYERÍA PLATERÍA RELOJERÍA

MÁS BARATO QUE NADIE

COSO, NÚM. 56

ZARAGOZA

**Juan Soteras**  
Almacén  
de Paños y Novedades

Manifestación, 47-49  
Prudencio, 16-18-20

Zaragoza



(Marca registrada)

PASCUAL CUAIRÁN - Zaragoza

GALLETAS  
**GAUFRE**

Fabricación exclu-  
siva de galletas  
rellenas



**HOTEL CONTINENTAL**

Coso, núm. 52. ZARAGOZA

Situado en la principal vía de la Ciudad, frente al Templo de Nuestra Señora del Pilar, y próximo a los más principales espectáculos

El gran HOTEL CONTINENTAL asegura a los señores viajeros la tranquilidad más absoluta durante su estancia en dicho Hotel

TODO CONFORT PARA LOS TURISTAS  
COMODIDAD PARA LOS VIAJANTES  
COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA

Espléndido servicio de Restaurant  
Amplias y magníficas habitaciones  
Calefacción central

Salones de Lectura y música - Cuar-  
tos de baño y duchas - Ascensor

Telegramas } CONTINOTEL  
Telefonemas }  
Teléfono 5-33

**BOSQUE** Aparejador, Cons-  
tructor de obras.



Avenida Central, núm. 7 - Teléfono n.º 19-74

**ZARAGOZA**

**Pianos ARNAL**

ALQUILERES

AFINACIONES

REPARACIONES

MÉNDEZ - NÓREZ, NÚM. 16

ZARAGOZA



**CONSTRUCCION Y DECORACIÓN, S. A.**

Plaza de la Constitución, 3, entlo. - ZARAGOZA

**NEOLITA** NUEVO MATERIAL APLICABLE  
A TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES

PIEDRA ARTIFICIAL ~ REVOCOS ~ DECORACIÓN

INFORMES, CONDICIONES Y PRESUPUESTOS GRATUITOS

Delegaciones en: MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, PAMPLONA,  
VIGO, GIJÓN



1926

Motor de más poder. Carrocerías Fisher.

Filtro de gas. Filtro de aceite.

Motor de triple seguridad. Pintura "Duotone Duco."

Sedanes de dos y cuatro puertas.

Frenos en las cuatro ruedas.

Depurador de aire.

**NUEVOS PRECIOS**

Vicente González y Comp.<sup>a</sup> - Costa, 10

ZARAGOZA

## Hotel Restaurant FLORIDA

Director Propietario: LUIS BANDRÉS

GRAN CONFORT  
ESPLÉNDIDA Y SE-  
LECTA COCINA

BANQUETES  
COMIDAS ÍNTIMAS



BODAS. BAUTIZOS. &

CALEFACCIÓN  
Y AGUA CORRIENTE

RECIENTEMENTE  
INSTALADA

Coso, núm. 92

ZARAGOZA

Teléfono 71

## DIGESTONICO DEL Dr. VICENTE

Es el específico infalible  
para combatir la  
Dispepsia hiperclorhídrica  
y la  
GASTRALGIA

VENTA: EN TODAS LAS FARMACIAS

## Fonda LA IMPERIAL JOSÉ ROYO

5 de Marzo, núm. 1

Teléfono 16-76

ZARAGOZA

Calle céntrica con  
vistas al Paseo de la  
Independencia y plaza  
de Saladero.

Todas las habitacio-  
nes son exteriores.

## MIGUEL FANDOS

OSSAU, núm. 3. - Teléfono 799

Instalaciones de agua fría y caliente  
Cuartos de baño - Lavabos

CRISTALERÍA PARA OBRAS

CANALES, PARARRAYOS, ETC.

## LANAS ESPECIALES PARA COLCHONES

Las mejores y más baratas  
las encontrará V. en

MAYOR, 8 y 10

TELÉFONO 15-57

Zaragoza

# "La Industrial Química de Zaragoza" (S. A.)

Capital social: 10.000.000 de pesetas

Superfosfato de cal 18½20 %.

—  
Ácidos minerales  
(Sulfúrico, Clorhídrico, y Nítrico).



Sulfato y bisulfato de sosa.

—  
Materias fertilizantes garantizadas.

—  
Minas de azufre.

AGENCIA GENERAL DE ARAGÓN DE «MINAS DE POTASA DE SURIA»

OFICINAS: COSO, NÚM. 54

APARTADO DE CORREOS, 88

TELÉFONO SECCIÓN COMERCIAL, 4-61

Dirección telegráfica y telefónica: QUÍMICA - ZARAGOZA

Café Malte Kneipp

Venta exclusiva al por mayor

Francisco Blesa

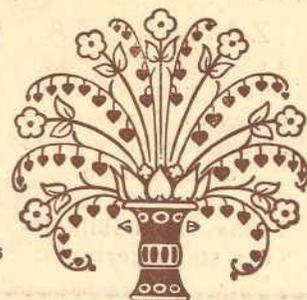
Coso, 92

Teléfono 85

Zaragoza

**BAR "LA MARAVILLA,"**  
Independencia, núm. 5. - Zaragoza

Mariscos  
Fiambres  
Aperitivos  
Cervezas  
Licores



Vinos de  
las mejores  
marcas  
Horchata  
Líquida de  
chinas

**Platería, Bisutería**

Especialidad en medallas  
y rosarios, artículos con  
— recuerdos del Pilar —

**Pío Hernando Aceña**

Don Alfonso I, núm. 21  
**ZARAGOZA**

Gran Casa de Viajeros  
**La Hispano-Francesa**

SITUADA EN PUNTO CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

Bonitas habitaciones con balcones a las calles del Coso, Cerdán y Escuelas Pías. Todas al exterior • Servicio esmerado de comedor con mesas independientes. Cuarto de baño • Cocina española y francesa • Timbres y luz eléctrica • Precios especiales para viajeros y fijos • • • • • Mozos y coches a la llegada de todos los trenes •

CERDÁN, Núm. 1 (Entrada por la vía del tranvía)  
**ZARAGOZA**

# La Palma

Grandes Almacenes  
de Tejidos

**JOSÉ LACRUZ**

Don Alfonso I, 36  
Teléfono 974

**ZARAGOZA**

VENTAS POR MAYOR  
Y DETALL

Hotel Restaurant **Gran Vía**

Cuando queráis **Gran Vía**  
comer bien, en

Tomad el rico **Gran Vía**  
moka, en

Tomad el acredita- **Gran Vía**  
do chocolate con  
Saboyas del Polo  
Norte, en

Tres conciertos **Gran Vía**  
diarios, en

## MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA HUERTA DE SANTA ENGRACIA  
(EDIFICIO DE MUSEOS)

INFORMES COMERCIALES.  
TRADUCCIÓN DE CORRESPONDENCIA  
MERCANTIL Y EXTRANJERA

Visítese el Museo y gustosa-  
mente se le informará de su  
funcionamiento sin que sig-  
nifique compromiso para el  
visitante

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO  
DE 15 a 18

LOS MEJORES DEL MUNDO  
**CHOCOLATES** ≡  
≡ **ORUS**

Marca: ESCUDO VIRGEN DEL CARMEN

FUNDADOR:

**Joaquín Orús**

Recomendado a las familias, Comunidades,  
Colegios y Hoteles, las clases n.º 5, 6, 7 y 8,  
por ser éstas las de fundación de la casa.

La casa de más produc-  
ción y venta de Aragón

La fábrica mejor presentada del mundo por  
su elegancia y el mayor cuidado de limpieza

DEPÓSITOS EN TODA ESPAÑA

# Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

~ PLAZA DE SAS ~  
(entrada Estébanes, 1, 1.º)  
ZARAGOZA

## ATRACCION DE FORAS- TEROS - TURISMO ~ ~ ~

Salón de lectura ~  
~ Horarios - Tarifas  
Informaciones - Guías  
Ilustradas - Itinerarios  
Informes absoluta-  
mente gratuitos ~

En el mismo local está domiciliada la

REAL ASOCIACIÓN  
AUTOMOVILÍSTICA  
~ ARAGONESA ~

Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato